

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

MARZO - ABRIL 1999

RESISTENCIA

INTERNACIONAL

45

Precio \$5.-

CUBA

40 años
despues

Informe desde
el infierno

**SIERRA
LEONA**

La causa
KURDA

VENEZUELA

¿Podrá Chávez?

D E B A T E

¿EL SOCIALISMO TIENE FUTURO?

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

MARZO - ABRIL 1999

TESIS 11

INTERNACIONAL

45



Año 9 - Nº 45

Del 4 de marzo

al 5 de mayo de 1999

✓ Consejo de Dirección:

Oscar Carnota

Bernardo Feder

José María Lanao

Horacio Ramos

Jorge Bergstein

Amado Heller

Francisco Linares

Gervasio Paz

✓ Diseño y Composición:

Ricardo Souza

✓ Editor Responsable:

Tesis 11 Grupo Editor S.R.L.

✓ Consejo Editorial

Jorge Bergstein, Alfredo

Caporaletti, Oscar Camota,

Bernardo Feder, Amado

Heller, Benito Jablonka, José

María Lanao, Francisco

Linares, Raul Llanos, Carlos

Mendoza, Gervasio Paz,

Rafael Paz, Marcos

Prigoshin, Horacio Ramos.



Avda. de Mayo 1370

Pso. 14 Oficinas 355 / 356

Tel / Fax. 4383-4777

(1085) Capital Federal

✓ Impresión:

Editorial TRENQUE LAUQUEN S. A.

- Representante en Bs. As.

Tel / Fax 4 383-4777

DISTRIBUIDOR EN CAP. FED.

Distribuidora RUBBO

Muñiz 1668

Cap. Fed.

DISTRIBUYE INTERIOR

D.I.S.A. Distribuidora Interlazos

S.A. - Pte. L.S. Peña 1836 - Bs. As.

1.135

Registro de la Propiedad

Intelectual Nº 251498

SUMARIO

Retiración de tapa: SUBRAYADOS

- 2 **CUBA 40 AÑOS DESPUÉS**
SALVAR EL PARADIGMA. María Elena Gil
FIDEL ENDURECE, LOS OBISPOS CRITICAN EL BLOQUEO
- 5 **MEXICO**
LA GUERRA INNOMBRABLE. Luis Hernández Navarro
HOY ESTAMOS TODOS EN CHIAPAS. José Saramago
- 8 **VENEZUELA: ¿PODRA CHAVEZ?** Andrés Cañizales
- 10 **PINOCHET. LA VUELTA DE TUERCA.** Sergio Ramírez.
- 12 **DISPAREN SOBRE RIGOBERTA.** Eduardo Galeano.
RIGOBERTA MENCHU. Vázquez Montalbán
- 14 **WASHINGTON CARECE DE ESTRATEGIAS.** Carlos Marichal
- 15 **LOS OLIGARCAS RUSOS TOMAN POSICIONES ANTE EL OCASO DE YELTSIN**
- 17 **IRAK. SALIR DEL CIRCULO INFERNAL.** Samir Naïr
- 19 **"ALGUIEN DEBERIA PREGUNTARSE PORQUE UN JOVEN PALESTINO SE CONVIERTE EN UN COMANDO SUICIDA.** Halder Abdel Shafi
- 21 **JORDANIA SIN HUSSEIN.** Francisco Sánchez Toledo
- 23 **EL AMI HA PERDIDO UNA BATALLA.** Bernardo Cassen
- 24 **INFORME DESDE EL INFIERNO**
DIAMANTES Y TERROR EN SIERRA LEONA.
Carlos Gabetta.
LOS REYES DE LA CARNICERIA. Rosa Montero
- 27 **LOS DERECHOS HUMANOS UNA TAREA DE PERMANENTE VIGENCIA.** J.C.S.
- 28 **LA CAUSA KURDA**
UN VETERANO GUERRERO EN SUS HORAS BAJAS. Juan Carlos Sanz
UN PUEBLO SIN ESTADO NI LIDERAZGO
- 30 **CHARLY GARCIA, LAS MADRES Y LOS DESAPARECIDOS**
¿EL ARTE PUEDE ABORDAR CUALQUIER TEMA Y DE CUALQUIER MANERA? Daniel Gatti
- 32 **GEORGE SOROS**
"ACTUO POR LUCRO, ESCRIBO POR EL BIEN GENERAL".
F. Sánchez Toledo
EL PATRON DE LA ARGENTINA
- 35 **EL MUNDO DEL TRABAJO**
LAS 35 HORAS: UN HISTORIA DE MEDIO SIGLO. Giorgio Cremaschi
- 38 **UN ESPACIO MARX INTERNACIONAL.** Niko Schwarz
- 40 **EL MUNDO DE LA MUJER**
GRAÇA MACHEL
- 42 **NOTAS DE PRENSA**
- 44 **DEBATE: PARA QUE EL SOCIALISMO TENGA FUTURO.**
Manuel Monereo Pérez.

Retiración de contratapa: CARTAS DE LOS LECTORES.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la opinión del Consejo de Dirección de la Revista.



Cuba 40 años después

Salvar el paradigma

María Elena Gil

La Habana

El primero de enero de 1999 la Revolución Cubana cumplió 40 años; todos sus dirigentes históricos sobrepasan ya los 65. Si bien cíclicamente el prestigio de Cuba en Latinoamérica se renueva con gestos y acciones - léase su ayuda solidaria a las naciones devastadas de Centroamérica- la responsabilidad de salvar el paradigma recae necesariamente en la juventud.

Y la juventud cubana actual, inmersa en conflictos y situaciones muy diferentes de las que vivieron, sus padres y abuelos, no parece, al menos de forma masiva y unánime, lista para asumir eficazmente ese empeño.

Congreso de la UJC

Del 8 al 11 de diciembre, la Unión de jóvenes Comunistas (UJC) celebró su 7º Congreso Nacional, previo al cual se realizaron, desde varios meses antes, intenso debates en toda la isla que sacaron a la luz pública los serios problemas que lastran la formación socialista de los jóvenes cubanos.

En las sesiones congresionales, sin embargo, pocas cosas se llamaron por su nombre, y en el Informe Central, se mencionan los conflictos sin ahondar en eventuales soluciones concretas. Dicho en la jerga juvenil, el Informe Central era "un ladrillo", confeccionado en el mis-

mo lenguaje del que tanto se queja la juventud actual. Las cifras citadas, aunque muy esclarecedoras en cuanto a señalar y cuantificar problemas, no dicen todo. El por qué de esos problemas parece no haber sido aún explorado a profundidad.

Quizás un elemento determinante en que el nivel de debate decayera mucho al llegar a la cita nacional fue el impacto de su presidencia sobre el conglomerado juvenil. El presidente Fidel Castro y la mayoría de los principales líderes de la Revolución no abandonaron el estrado casi en ningún momento de las sesiones, y todos recordamos que, en las fiestas de adolescentes, nadie se atrevía a romper el baile mientras los padres y abuelos permanecieran en la sala. Sin embargo, los debates previos, a nivel municipal y provincial habían sido a pecho descubierto.

Problemas de militancia

El semanario *Juventud Rebelde*, órgano oficial de la UJC, dedicó un reportaje el 20 de setiembre pasado a inventariar algunos problemas que inciden en el mal funcionamiento de esa agrupación, en la progresiva merma de su militancia y en la pobre imagen que reflejan algunos de sus miembros.

Tras referirse al creciente número de jóvenes que no quieren ingresar en la UJC o la abandonan,

afirma el periódico: "Peor es, por deleznable y bajo, el uso que de la UJC hacen algunos militantes. Utilizan la organización para mostrar una imagen de vanguardia en algunas circunstancias y luego la abandonan, una vez logrados sus propósitos personales".

Y continúa: "Un ejemplo ilustrativo de esa actitud expresó Eugenio Arzuaga, de sexto año de Medicina en Manzanillo: 'He visto militantes que transitan por la carrera y justo en el último año entregan su carnet. Son personas carcomidas por la doble moral, estudiantes que fingieron una actitud, que convivieron con la mentira, pero son ellos los más engañados'".

Cabría preguntarse a qué se debe esa "doble moral", fenómeno impropio de esa espontánea primera etapa de la vida del ser humano. Y es que en algunas décadas (del 70 al 90) primaron en Cuba los méritos políticos por encima de las capacidades profesionales y académicas a la hora de elegir entre varios aspirantes a una carrera, a una plaza, a un viaje o a una promoción.

La "barrera idiomática" dentro del propio idioma español también contribuyó a cortar los puentes de comunicación - y por ende de proselitismo- entre la organización y la masa juvenil. El discurso de barricada ya *esdemodéy* y el monocorde sermón ideológico no llama la atención en un conglomerado estudiantil.



"Hay que hablar un lenguaje que el estudiante entienda, no con el lenguaje de los años 70, de los tiempos de la efervescencia revolucionaria, que no es lo que puede llegar ahora a los estudiantes", dijo recientemente en una entrevista televisada Carlos Lage (hijo), presidente de la Federación de Estudiantes de la Escuela Vocacional "Valdimir Ilich Lenin", un centro élite donde estudian los adolescentes que ganan la matrícula por concurso y por su mejor rendimiento académico.

¿Quién es el responsable?

La dispersión generada por el abandono de los estudios (a pesar de su gratuidad) y el desempleo que afecta al 7% de la población activa cubana - entre ellos a unos 100 mil jóvenes, según el Informe Central - dificulta aún más el adoctrinamiento de un auditorio disperso. Al terminar la Universidad, se atomizan los llamados comités de Base de la UJC y, según admiten los medios de prensa oficiales, existe una fuerte tendencia de los que cumplen los 30 años a causar "baja natural" en esa organización, sin interesarse por acceder a su escalón superior: el Partido Comunista de Cuba.

El semanario *Juventud Rebelde* se pregunta: "¿Quién es el responsable de que un militante cumpla los 30 años y no quiera ingresar al Partido? ¿Por qué muchos jóvenes con probables actitudes revolucionarias no quieren ser militantes de la UJC?".

En las asambleas previas al Congreso juvenil efectuadas en el Ejército Oriental asombró "el fenómeno contradictorio que se produce ante el elevado número de Camilitos (cadetes) de 12 grado que en los últimos tres cursos



egresaron sin la condición de militantes de la UJC", señala un reporte de la prensa nacional.

En los últimos seis años, la UJC ha decrecido en 4,739 organizaciones de base, y existen 8,574 centros de trabajo donde, a pesar de la presencia juvenil, las posibilidades y las condiciones, no se ha organizado la UJC. En el curso 1995/96, en un aula de la Escuela Vocacional Lenin, de 22 alumnos solamente cuatro se propusieron espontáneamente para integrar la organización política.

Identificación de valores

Las autoridades cubanas parecen estar seriamente preocupadas por este asunto. No es para menos. Después de 40 años de Revolución resultaría desalentador que una parte de la población nacida en esa etapa no se identifique con los valores socialistas, abandone el país (riesgosamente en tiempos de los balseros, legalmente ahora) o decida vivir de la prostitución y el proxenetismo, "lacas sociales" en la lista de vicios a eliminar precisamente por la Revolución.

Sin embargo, analistas locales estiman que mucho habría que buscar entre las causas económicas, más que ideológicas, para entender y eventualmente corregir el deterioro moral que amenaza la integridad de las nuevas generaciones de cubanos.

Si bien florece, especialmente

en la capital del país, una gama de actitudes delincuenciales asociadas muy estrechamente al incremento del turismo extranjero, también hoy día comienzan a revalorizarse en Cuba - gracias y a causa de las obligadas aperturas económicas en curso - los conocimientos académicos, la capacidad profesional, la cultura y la buena educación individual, y tras un largo período de enfrentamientos, la Iglesia Católica intenta colaborar - aunque cada uno por su lado - con el Gobierno Socialista en la formación de los valores éticos en niños y jóvenes.

En una etapa de la vida en que se pone mucha fe en los símbolos, se impone quizás darle un nuevo aire a la galería de imágenes cubanas e indefectiblemente, adecuar los códigos de comunicación.

En sus tiempos como máximo dirigente de la UJC, el actual canciller Roberto Robaina consiguió insuflarle el entusiasmo juvenil que corresponde a las actividades de esa organización, que vivió un refloreCIMIENTO en la década del 80, criticado por muchos "cuadros" tradicionales, y bienvenido por la juventud cubana que colmaba las plazas en los mitines y se volcaba a los trabajos agrícolas voluntarios con igual entusiasmo.

Robaina y el vicepresidente Carlos Lage, ex líderes ambos de la UJC, son los únicos dirigentes que gateaban al triunfo de la Revolución y se han encumbrado en la jerarquía cubana. Multiplicar esa identificación con modelos vivos quizás iluminaría un poco más el futuro.

¿Estudio, trabajo y fusil...?

La consigna que marcó a las generaciones del 60 y el 70, "estudio, trabajo y fusil", ya no parece estar de moda entre la juventud,



aunque no ha sido abandonada por la dirección del país. Un creciente debate sobre las casi obligatorias "Escuelas en el Campo", donde los estudiantes de enseñanza media comparten el estudio con el trabajo agrícola, motivó recientemente una serie de debates y explicaciones en la prensa nacional, encabezadas por una declaración- titular del Ministro de Educación, Luis Ignacio Gómez: Las escuelas en el campo no son una ley, sino una estrategia de la Revolución".

Cada vez más los jóvenes cubanos buscan empleo en esferas vinculadas al turismo o las firmas comerciales extranjeras, en dos palabras: donde están las divisas. Mientras, el gobierno persiste en la política inicial de la Revolución, priorizar las carreras necesarias al país, como Pedagogía, Medicina y algunas Ingenierías.

Otto Rivero, secretario general de la UJC, dijo en una entrevista publicada por el periódico *Trabajadores* el 23 de noviembre último: "Pero más de un 90% de los que se han graduado en estos años de Período Especial han recibido, junto

con su título, la boleta de empleo. Sin embargo, después de cumplido el servicio social se producen los mayores éxodos hacia empleos mejor remunerados, hacia el turismo y las ramas económicas que mayor desarrollo han tenido, hasta el trabajo por cuenta propia... Otros han optado por desvincularse."

De acuerdo con los clásicos postulados marxistas, la base económica determina la superestructura cultural, espiritual e ideológica. En tiempos de crisis, es lógico que las aspiraciones juveniles cambien la orientación de su brújula, en aras de la supervivencia.

El semanario *Juventud Rebelde*, en su número del 23 de noviembre, publica un artículo sobre el ingreso de los jóvenes a la industria turística, donde afirma Gladys González, Directora de la Escuela de Hotelería y turismo del Hotel Comodoro: "Los test psicométricos que aplicamos en todos los cursos, arrojan que la mayoría de los estudiantes entran en la escuela en busca de mejorías individuales, por encima de los intereses profesionales".

Sin embargo, de esa misma categoría de jóvenes salieron hace unos 15 años más de 2,000 que dieron sus vidas en la guerra de Angola, por una lejana causa solidaria, en nombre del internacionalismo proletario. Hoy día, más cerca en tiempo y en espacio geográfico, cientos de ellos están brindando ayuda médica en los devastados países de Centroamérica y en el paupérrimo Haití, cumpliendo un compromiso hecho en su nombre por el presidente Fidel Castro.

Salvar el paradigma de la Revolución cubana en sus 40 años, necesitaría quizás del reajuste de otro de sus tantísimos lemas: "Con la experiencia de tantos años y el entusiasmo del primer día", para tender puentes viables de comunicación que permitan a las jóvenes generaciones asumir voluntariamente un proyecto socio-político que, para defenderlo y continuarlo, tendrían que sentir como propio, no heredado ni impuesto.

Agencia Latinoamericana de Información- Ecuador.

Cuba 40 años después

Fidel endurece, los obispos critican el bloqueo

CNN mostró, en su edición en inglés, al presidente cubano Fidel Castro en la sesión de la Asamblea Nacional donde se aprobó una drástica reforma del Código Penal con la extensión de algunas condenas y aun la pena de muerte para el narcotráfico. Se vio a Castro con una inusual expresión de agotamiento y un descacamiento físico. Con esos cambios, el gobierno quiere castigar duramente a los bolsones de corrupción y el recrudecimiento de delitos comunes tales como el asalto que se produjeron atrás, algo totalmente inusual en la isla.

Desde la Iglesia cubana -que levantó cabeza a partir de la visita, hace poco más de un año, del papa Juan Pablo II- se mira con preocupación la reforma. Y aunque los puntos de vista de los católicos son ahora expresados libremente en la isla, se aprovechó para insistir sobre sus preveniciones durante la vigésimo séptima reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), de la que fue anfitriona. A las sesiones -en un hotel vecino al Palacio de los Congresos donde estaban reunidos los diputados- asistieron cinco

cardenales, 25 obispos y un sacerdote

A nadie paso inadvertida la nutrida presencia de preladados norteamericanos: ocho eran de Estados Unidos y seis de Canadá. Después de las sesiones se hizo una rueda de prensa en la que estaban presentes el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana y Theodore McCarrick, arzobispo de Newark y presidente de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos de Estados Unidos (USNCCB). Ambos dignatarios hicieron la crítica del bloqueo que el gobierno estadounidense mantiene sobre Cuba desde hace casi 40 años: cardenales y obispos coincidieron en señalar las "graves consecuencias" que aquel produce en la vida cotidiana de los cubanos.

El sacerdote estadounidense dijo que la política de la Iglesia católica de su país -oficiantes de un culto profesado por alrededor del 30 por ciento de la población- apunta a "mejorar, cambiar y aun suavizar de un manera más pacífica las relaciones entre los dos países". A pesar de haber aprobado las medidas promovidas por el presidente William Clinton -que incluyen la ampliación de vuelos de tipo "charter" a la isla-, "no estamos satisfechos y esperamos que se amplíen", agregó.

Otros dos temas fueron abordados por el CELAM: los efectos del neoliberalismo y de la deuda externa en los países pobres. "El aliento del amor cristiano falta en los fríos cálculos de algunas doctrinas neoliberales que dejan al pobre expuesto a la tiranía del mercado y del dinero", dijo Ortega en la homilía con que se inauguró la reunión en la Catedral de La Habana. Y los dignatarios católicos todos coincidieron, al final, en que el espíritu de solidaridad los obliga a prestar especial atención a la deuda externa en el mundo subdesarrollado.

Brecha - Montevideo



La guerra innombrable

**Luis Hernández
Navarro**

México D.F.

Alguien tuvo una idea: si el problema no podía resolverse había que cambiarle de nombre. Si la guerra en Chiapas no podría resolverse había que decir que no existía.

La idea es, a partir de 1999, tesis oficial del gobierno mexicano. Así lo indicó el presidente Ernesto Zedillo al cuerpo diplomático el pasado 5 de enero, y así lo repiten desde entonces los funcionarios gubernamentales. Así lo dirán embajadores y cónsules en el extranjero. Lo que se busca, completó el secretario de Gobernación, no es la paz, sino la solución del conflicto.

La realidad es, sin embargo, diferente. El estatus del conflicto chiapaneco es el de un "conflicto armado interno". El EZLN declaró la guerra al Ejército y al Ejecutivo federal el primero de enero de 1994 acogiéndose a las Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra. Hasta el momento esta declaración no ha sido retirada. Hay dos partes armadas, aunque sólo una de ellas, el gobierno federal, las ha usado de manera activa.

El marco legal para resolver el conflicto contradice lo señalado por los representantes del Ejecutivo federal. Su objetivo explícito es buscar la paz. El 11 de marzo de 1995 el Congreso promulgó la *Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas*, y creó la

Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa). El 16 de febrero de 1996, el gobierno federal y el EZLN firmaron cuatro documentos sobre Derechos y Cultura Indígena, que son parte de un *Acuerdo de Concordia y Pacificación con Justicia y Dignidad*. Paz significa, según el Diccionario del Uso del Español de María Moliner, "situación en la que no hay guerra". Y guerra es, de acuerdo al Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, "lucha armada entre dos o más naciones o entre



bandos de una misma nación". En Chiapas entonces, siguiendo los ordenamientos jurídicos acordados para solucionar el conflicto, se requiere de buscar la paz, esto es, solucionar la guerra.

Esto quiere decir, simple y lla-

namente, que los representantes del gobierno federal no respetan la Ley del 11 de marzo, ni los compromisos establecidos por el *Acuerdo de Concordia y Pacificación con Justicia y Dignidad*.

Hay tregua, no paz

Es cierto que después de doce días de combate las partes decretaron unilateralmente treguas. El gobierno federal la ha roto en dos ocasiones: el 9 de febrero de 1995, cuando infructuosamente trató de detener a la dirigencia zapatista, y durante acciones policiaco-militares ofensivas en contra de los municipios autónomos Ricardo Flores Magón, Tierra y Libertad y San Juan la Libertad. Durante estos operativos, las fuerzas del orden asesinaron en Chavajeval a tres indígenas y, en Unión y Progreso, cinco personas fueron detenidas y ejecutadas sumariamente. Los zapatistas han respetado la tregua y enfrentado los movimientos militares con la resistencia civil pacífica de sus comunidades.

La existencia de una tregua no ha significado paz. Para enfrentar la rebelión, el gobierno ha puesto en marcha una estrategia de guerra. No puede soslayarse que hay unos 60 mil militares en la zona del conflicto, y que no están allí sólo para cuidar la frontera. Parte



de esta estrategia ha sido la de promover el entrenamiento, armamento y protección de los paramilitares, responsables de cientos de asesinatos.

Este es un hecho cada día más documentado. Roberto Arcos Jiménez, ex agente del Ministerio Público de la Procuraduría de Justicia detenido por permitir la operación de las bandas armadas que participaron en la masacre de Acteal, denunció que militares pertenecientes a la Base de Operaciones Mixtas, dependiente del Ejér-

cito, entre los que se encontraba el capitán Germán Parra, conocían la existencia de estos grupos y le ordenaron, bajo amenaza, guardar silencio.

La dimensión militar del levantamiento zapatista no implica que se trate de un problema exclusivamente bélico. Por el contrario, lo militar expresa un conflicto en el que se mezclan problemas agrarios, étnicos, de rezago social, así como la crisis de un sistema regional de dominio con imbricaciones nacionales.

Al tratar de convertir el conflicto de Chiapas en una guerra innombrable, el gobierno busca una salida que prescindiera de la negociación de reformas sustantivas, y oculta la realidad de una estrategia y acción básicamente militar.

¿Qué cara pondrán los cónsules y embajadores de México para decir, en contra de todas las evidencias que en Chiapas no hay una guerra? ¿Creerán verdaderamente que así se defiende a nuestro país?

ALAI. Ecuador.

México

Hoy estamos todos en Chiapas

José Saramago

Cada mañana, cuando nos despertamos, podemos preguntarnos qué nuevo horror nos habrá deparado, no el mundo, que ese, pobre de él, es sólo víctima paciente, sino nuestros semejantes, los hombres. Y cada día nuestro temor se ve cumplido, porque el ser humano, que inventó las leyes para organizarse la vida, inventó también, en el mismo momento o incluso antes, la perversidad para utilizar esas leyes en beneficio propio y sobre todo, en contra del otro. El hombre, mi semejante, nuestro semejante, patentó la crueldad como fórmula de uso exclusivo en el Planeta y desde la perversión de la crueldad ha organizado una filosofía, un pensamiento, una ideología, en definitiva, un sistema de dominio y de control que ha abocado al mundo a esta situación enferma en que hoy se encuentra.

Sirva este largo preámbulo para explicar el estado de ánimo con que recibí la terrible noticia de la matanza de Acteal. Se nos decía "cuarenta y cinco muertos en Chiapas" como antes se había hablado de "insurgencia en Chiapas" y uno acepta el enunciado como si fuera un mazazo, uno más que añadir al de ayer y al de mañana, una cuenta más en el rosario de crímenes del hombre contra el hombre. Sin embargo, la mañana que se publicó la matanza de Acteal mi casa se paró. Dijimos: Tenemos que comprender. Debemos compartir. Y nos fuimos a México, a Chiapas, al centro del dolor y al corazón de nuestro pasado, al único lugar donde el conocimiento podía producirse. Fuimos a Chiapas y nos vimos reflejados en las miradas de los indios sobrevivientes de las matanzas de la historia, en los ojos negros de los niños

mutilados, en la paciencia incomprensible de los ancianos que nos observaban quizá queriendo comprender también ellos. Viendo a los indios chiapa-necos descubrimos nuevos rostros de la lógica del poder, tan igual siempre, tan inmutable a lo largo del tiempo, de las generaciones y de los usos políticos.

Lo que vimos en Chiapas

Estuvimos en Chiapas. Vimos las casas de los indios, los campamentos de desplazados, los asentamientos provisionales y los considerados definitivos. Conocimos sus propuestas para el futuro, que para ellos siempre será imperfecto y que están reflejadas en los Acuerdos de San Andrés que el gobierno suscribió y ahora no quiere respetar, y conocimos a Rosario Castellanos, la escritora que ha pesar de haber muerto hace veinticuatro años sigue siendo una embajadora de Chiapas, porque en sus novelas supo contar las vicisitudes de los indios y las tropelías de los blancos. Vimos al ejército mexicano con uniformes de campaña y equipado para iniciar una



guerra. Vimos a los cooperantes internacionales asistiendo a niños desnutridos y a mujeres jóvenes que han perdido su dentadura y el cuerpo se les ha resquebrajado como se resquebraja el barro seco que sostiene sus pobres casas. Vimos la pobreza, la humillación, el dolor, pero también vimos la dignidad en las palabras del guerrillero que nos describía por qué decidió rebelarse y secundar el llamamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, último y quizás único recurso para frenar el lento genocidio que vienen padeciendo los indios de México y del resto de América.

Porque los indios de Chiapas no son los únicos humillados y vencidos del mundo: en los cinco continentes se repiten cada día situaciones de vejación y crimen contra grupos, etnias, pueblos, en definitiva, contra los pobres de los pobres, contra lo que el sistema imperante, el capitalismo autoritario que rige el mundo, considera inútil para sus objetivos y por lo tanto, descartable, saldo, material de derribo susceptible de eliminación sin pagar por ello. Sin que los auténticos responsables paguen por ello, como una y otra vez estamos viendo.

Sin embargo, en Chiapas se ha dicho hasta. Los indios se han organizado para combatir y negociar. En torno al subcomandante Marcos, han plantado cara al gobierno y han dado una lección de dignidad al mundo, y eso no es retórica. La decisión firme de vivir otra vida la percibimos en los hombres y las mujeres con las que hablamos, en la firmeza y en la rotundidad de gestos y palabras, en la nueva concepción que de ellos mismos tienen. Los indios han asumido para ellos el proyecto de Zapata, y zapatistas ellos, es decir, bajo la bandera de "Tierra y Libertad" que Zapata esgrimió,

seguirán combatiendo al gobierno, al latifundio, al capital, a la concepción de la historia que los considera superfluos, especie a extinguir.

Fuimos a Chiapas. Recogimos impresiones, conocimiento, emociones. Compartimos el dolor y las lágrimas. Como otros que fueron antes y los que irán en el futuro. Sabemos que tenemos la obligación de contar lo que vimos, decir los nombres de los niños, de los cooperantes, de las personas que se hicieron indias para poder sentir como los indios y así comprender mejor. Vinimos cargados de nombres, Jerónimo, Pedro, María, Ulises, Samuel, Marcos, Rafael, Ramona, Rosario, Carlos, nom-

bres castellanos para una gente antigua y contemporánea.

Chiapas no es una noticia en el periódico, ni la ración cotidiana de horror. Chiapas es un lugar de dignidad, un foco de rebelión en un mundo patéticamente adormecido. Debemos seguir viajando a Chiapas y hablando de Chiapas. Ellos nos lo piden. Dicen en un cartel que se encuentra a la salida del campo de refugiados de Polhó: "Cuando el último os hayáis ido, ¿qué va a ser de nosotros?"

Ellos no saben que cuando se ha estado en Chiapas, ya no se sale jamás.

Por eso hoy estamos todos en Chiapas.

ALAI - Ecuador

México

La izquierda sigue ganando espacio al PRI

El Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el poder en México desde 1929, ha comenzado con mal pie el año electoral. El centroizquierdista Partido de la Revolución Democrática (PRD) se alzó en las elecciones regionales del domingo con el gobierno del Estado de Baja California Sur, mientras que en el sur del país, en Guerrero, ambos partidos sostienen una competencia encarnizada que, según los resultados provisionales, va ganando el PRI por apenas dos puntos. Estos comicios regionales confirman que la oposición sigue ganando terreno al PRI cuando falta poco más de un año para las cruciales elecciones presidenciales del 2000.

Guerrero es, sin duda, una verdadera sorpresa electoral. En este Estado, marcado por el narcotráfico, la guerrilla, la pobreza y la violencia, donde el PRI ha gobernado con mano dura y sin competencia durante décadas, el PRD ha despegado con enorme fuerza. Su candidato, Félix Salgado, cuyo estilo populista y bronco espanta a más de uno de sus correligionarios, ha logrado esta vez canalizar el enorme descontento popular. Aún cuando no gane, los resultados conseguidos muestran un cambio de aires en los que hasta ahora era uno de los bastiones del priísmo caciquil. En todo caso, el recuento no ha terminado y lo ajustado de los resultados hace temer una larga cadena de conflictos poselectorales.



Venezuela: ¿Podrá Chávez?

Andrés Cañizáles

Caracas

El claro mandato popular, uno de los dos más contundentes de la democracia en Venezuela, abre un espacio de expectativas sobre el tiempo de cambios que parece llegar, finalmente, a este país a partir de la elección del militar retirado Hugo Chávez como el nuevo presidente venezolano para el período de 1999-2004.

La amplia votación de Chávez, representa, por primera vez, no sólo un mero triunfo electoral, sino que trae consigo el principal cambio político en cuatro décadas del sistema de partidos, en el cual Acción Democrática (AD) y COPEI se repartieron el poder. Un hito importante es el que estos dos partidos, por primera vez, no inclinaron la balanza a su favor y tampoco un hombre surgido de sus filas asciende a la Presidencia.

Los "por primera vez" son varios. Chávez obtuvo una de las dos más altas votaciones que presidente alguno haya obtenido. Es el presidente electo más joven en cuatro décadas, lo cual simboliza un salto generacional en este país dominado en los últimos años por veteranos presidentes. El cambio político más importante es que él, Chávez, el 4 de febrero de 1992 se alzó en armas, en una rebelión



frustrada, y hoy asciende a la presidencia por vía del voto.

La apuesta mayoritaria de la sociedad venezolana es hacia el cambio, un cambio "profundo", en palabras del nuevo mandatario, de 44 años. El triunfo tan claro de Chávez debe enmarcarse en el deseo de cambios, así en general, que está presente en la población, un deseo de cambio que ahora sería desacertado decir que ha surgido de la nada, tiene antecedentes en la explosión de la poblada de "Caracazo" (1989) y en el primer intento de golpe de Estado (febrero de

1992) contra Carlos Andrés Pérez, que pusieron en evidencia el agotamiento, el fin de una era política.

Aunque apoyado por algunas organizaciones de izquierda, en la coalición del "Polo Patriótico", es difícil definir ideológicamente a Chávez. Algunos lo ubican en el populismo, otros en una nueva izquierda. Con citas constantes de Simón Bolívar, reflexiones bíblicas y un evidente carisma popular (aunque también es un figura muy rechazada), se autodefine como "bolivariano" y "humanista".

Hay principalmente una inconformidad con lo económico. La percepción mayoritaria es que Venezuela "es un país rico, entre los más ricos del mundo", esto debido fundamentalmente al petróleo, pero a la par la población constata que sus niveles de vida han empeorado. Según estudios de la firma privada Datanálisis, el ingreso real de los venezolanos ha retrocedido de forma consecutiva a lo largo de 19 años.

La carencia económica, que envuelve a más del 70 por ciento de la población, se ve como responsabilidad de los políticos, en general, y de los partidos, AD y COPEI en particular. La figura del "outsider", del líder que se ha hecho popular desde fuera de los partidos se entiende también por la situación de dominio absoluto que ejercieron las dos principales organizaciones políticas sobre todas las esferas de la sociedad civil.

Chávez, quien primero intentó cambiar violentamente las reglas del juego del sistema, logra un mandato popular para cambiar en democracia estas reglas del juego. Es decir, el sistema permite la participación de hasta quienes tienen como bandera principal la transformación radical del propio sistema. Este tipo de propuestas siempre estuvieron en el abanico de opciones, pero nunca lograron le-



vantar tales niveles de popularidad, como para que enfrente el reto de poner en práctica lo que han sido ofertas electorales.

Las dificultades

La pregunta de si ¿podrá Chávez? no es una impertinencia, en medio de los festejos del triunfo. Es la interrogante necesaria ante tan vastos planes de un hombre, evidentemente idealista, que deberá enfrentar un plan de reformas, profundas en sus palabras, con la mirada expectante de los venezolanos que depositaron su esperanza en la apuesta de los cambios.

Se habla de participación popular, pero evidentemente en las primeras medidas de cambios una sociedad civil mediatizada de forma casi absoluta por los intereses partidistas, no tendrá precisamente la fluidez necesaria para articular propuestas y plantear su propia agenda. Del lado del gobierno, que se iniciará el 2 de febrero de 1999 está, a la par de las reformas desde el poder, el incentivar la participación por canales inéditos en la política.

Chávez ratificó como presidente electo que llamará a un referéndum popular para que "el pueblo decida si quiere la Asamblea Constituyente". Este mecanismo "de refundación del Estado" fue la principal bandera política, aunque encuestas de opinión reflejan la ignorancia entre la mayoría de la población sobre el tema. Se quiere el cambio, hay cierto sentido de revancha en el voto "chavista", pero aún los que apostaron por esta opción no tienen ideas claras de que cómo podrá "bajarse a lo concreto" las banderas del hoy presidente electo.

Los retos

Otra interrogante es la respuesta que dará el nuevo gobierno al nudo económico de 1999. En este 1998 Venezuela dejó de percibir 7.000 millones de dólares, debido a la caída petrolera, en comparación con el año anterior. Para el primer año del gobierno de Chávez se estima, en escenarios optimistas, un déficit presupuestario de alrededor de 5.000 millones de dólares y compromisos contraídos por 4.000 millones de dólares en materia del servicio de la deuda externa.

Si a nivel macro el presidente recibe una "papa caliente", a nivel social tendrá un panorama desolador. El desempleo abierto suma 15 por ciento, el empleo informal (sin seguridad ni beneficios sociales) se encamina hacia el 50 por ciento, es decir la mitad de la fuerza laboral del país está en la informalidad, los niveles de pobreza (relativa y extrema) sumados son superiores al 70 por ciento, y el actual salario mínimo de 100.000 bolívares (equivalente a unos 174 dólares) apenas alcanza para cubrir algo así como la mitad de una canasta básica de alimentos.

El problema social en Venezuela es una especie de olla de presión. Requiere de medidas urgentes, pero al mismo tiempo es el sector donde las políticas sólo se verán -efectivamente- a largo plazo. La mayor parte de quienes apostaron por Chávez fueron los más pobres, en palabras del analista Saúl Cabrera estuvimos ante la primera elección clasista de Venezuela, pues el rival más cercano del militar retirado fue el disidente socialcristiano Henrique Salas Romer, respaldado por sectores medios y principalmente altos de la sociedad.

Sería muy simplista pensar que los pobres cambiaron su voto por

Chávez a cambio de pan. Pero efectivamente sí apostaron a cambios, a una idea en cierta medida redistributiva, pues si llega tanto dinero al país por petróleo, porque no alcanza "aunque sea algo" a los que menos tienen.

Las grandes reformas políticas que ofrece Chávez y la reorientación económica que dice pondrá en práctica, tendrán ante sí no sólo el reto del cuadro real del país, sino también un panorama político complejo. Si bien Chávez como presidente obtuvo un 56 por ciento de los votos, en las elecciones regionales y parlamentarias su "Polo Patriótico" sólo suma en promedio, un 37 por ciento en el seno del Parlamento.

Esta realidad, dada en apenas un mes (las primeras elecciones fueron el 8 de noviembre, las presidenciales el 6 de diciembre), coloca en el tapete la necesidad de acuerdos mínimos para poderechar a andar la maquinaria estatal, precisamente con las fuerzas políticas que le adversaron enconadamente. Un ejemplo concreto y que requiere urgencia es la revisión del presupuesto nacional de 1999, que fue, aprobado a inicios de diciembre por la administración saliente de Rafael Caldera, pero que el nuevo gobierno podrá debatir con el Congreso una vez que asuman los nuevos poderes.

En medio del júbilo que expresa buena parte de la sociedad con esta esperanza de cambios que encarna el nuevo mandatario, no es de mal agüero preguntarse ¿podrá Chávez? Se abre el tiempo de cambios en Venezuela y cómo nunca un solo hombre parece concentrar la posibilidad de transformaciones inéditas, en favor de la población, o una inmensa frustración colectiva.

ALAI - Ecuador



Pinochet

La vuelta de tuerca

Sergio Ramírez

Es escritor y fue vicepresidente de Nicaragua

La vez que la legendaria Oriana Fallacci entrevistó a Haile Selassie en su palacio de infinitas recámaras, en Addis Abeba, al final ella le preguntó qué pensaba de la muerte; el anciano rey de reyes, arrebuñado en su capa imperial, se sintió primero sorprendido, sin entender la pregunta, y luego, ante la insistencia, se revolvió furioso y ordenó que la sacaran del palacio. El viejísimo León de Judea, al borde de la muerte, no entendía qué cosa era la muerte. No entraba en sus cálculos.

Creo que el anciano general Augusto Pinochet, recluso en una mansión de Surrey bajo arresto, debe sentirse agobiado por un síndrome de irrealidad parecido; no debe acabar de entender qué cosa es la justicia, y que la justicia igual que la muerte, vale para todos.

Nada de lo que está ocurriendo entra en sus cálculos, ni en sus delirios, fotografiado por el **New Yorker** en pose de lord inglés pocos días antes de que le fuera notificada la orden de detención. Y en la entrevista del **New Yorker**, ironías del destino, lo primero que alaba es el sistema judicial británico.

El poder crea un sentimiento de irrealidad en quien lo ejerce, pero el poder absoluto borra la realidad completamente. Ahora, mientras divisa desde su ventana



empañada el paisaje terminal del otoño, el general Pinochet debe sentirse envuelto en su capa prusiana de comandante supremo, y la oscuridad del ambiente en los días cada vez más cortos debe atribuirle a los anteojos oscuros que cree todavía llevar puestos, aquellos de sus fotos más célebres, cuando tantos eran descuartizados en las prisiones y en los campos de concentración.

Quien no cree en la muerte, no cree en las sorpresas que da la vida. Para cualquiera de nuestros prófugos latinoamericanos enriquecidos en sus cargos, que suelen escamotear a través de las aduanas maletas de dólares crujientes recién impresos para llegar siempre a tiempo a las cajas acorazadas de los bancos suizos, una negativa de visado, como la que Francia le notificó al general Pinochet, hu-

biera sido suficiente señal de alerta. La señal de que los tiempos han cambiado en Europa desde el reinado de Margaret Thatcher, con quien antes podía tomar, sin sobresaltos, el *five o'clock tea* con galletitas.

Alquién debió avisarle de que el ministro de Justicia de Inglaterra es ahora Jack Straw, un acérrimo defensor de los derechos humanos desde su juventud, cuando se manifestaba en las calles contra la guerra de Vietnam, y contra las dictaduras; y si se lo avisaron, seguramente no entendió. ¿de qué le estaban hablando? A su edad existe el olvido, pero no es un olvido que pueda imponerle a los demás.

Los alegatos de jurisdicción y soberanía no van a sobrevivir mucho en este caso, porque al juicio al general Pinochet no se le recordará por sus vericuetos legales, sino porque nos ha devuelto un resplandor perdido. El sentimiento de que, en este fin de siglo lleno de artimañas y emponzoñado de olvidos, existe la justicia.

El juicio al general Pinochet es un juicio singular porque se está celebrando en todo el mundo en las pantallas de televisión de los ciudadanos. Y es singular, además, porque puede pensarse que termina en el momento que deba poner sus huellas digitales en una ficha, la vindicación de un instante; de todas maneras es demasiado viejo para cumplir una condena a cadena perpetua.

Pero, también, que este juicio termina hasta que el próximo tirano sea sentado en el banquillo, extraditado de cualquier refugio paradisiaco del mundo en que se encuentre disfrutando de su botín. Está claro que más allá de la edad avanzada del general Pinochet, o de sus olvidos, quedará el precedente de que la impunidad no podrá ser parte de las reglas del juego



en el siglo venidero; ya se habla, como primera consecuencia benéfica, de la creación de un tribunal internacional.

Pero hay otro asunto aún más en el fondo. La democracia de Chile nació embargada a la hora de la transición, y está vuelta de tuerca que faltaba va a probar que la decisión de los lores británicos era necesaria. En Chile deberá sobrevenir, como consecuencia de este juicio mundial al general Pinochet, una Constitución en donde las Fuerzas Armadas no tengan otro papel que el de obedecer a la Constitución.

Que Chile deberá abrirse a una democracia sin cerrojos queda establecido en los serenos pero firmes criterios de Ricardo Lagos, candidato socialista a la presidencia, tal como lo escuché en su disertación de la Cátedra Julio Cortázar en Guadalajara. Muy lúcidamente dijo, además, que los tribunales de justicia deben ocuparse del pasado, y los ciudadanos del futuro. Y que no quiere un Chile de consumidores, sino de ciudadanos.

Una democracia sin la pistola

en la cabeza. La última vez que estuve en Santiago asistí en la Biblioteca Nacional a una exposición de objetos y manuscritos de Pablo Neruda. Llegó el presidente Frei, con modesto acompañamiento, sin ninguna gana de hacerse notar, como todos esos presidentes de compostura republicana que existieron alguna vez y de los que después se fue despoblando el continente. Y al día siguiente vi el incomparable contraste. Regresando de Valparaíso, donde funciona el Congreso, por la banda contraria de la autopista se desplazaba una interminable caravana de vehículos militares, camiones llenos de militares, camiones llenos de soldados, jeeps y Mercedes de vidrios oscuros, todos con las luces encendidas en pleno día, y encima un enjambre de helicópteros. El general Pinochet iba camino del balneario de Viña del Mar.

Tal vez el general Pinochet, dueño de sus olvidos para siempre, morirá con ese sentido de poder de sus recuerdos atrofiados, siempre desplazándose en una caravana interminable de vehículos blindados, sorprendido de que al-

HUMOR INTERNACIONAL



Francia le negó la visa al senador vitalicio. Sin comentarios

Punto Final - Chile

guien pueda hablarle de la muerte, de la pérdida del poder, de la justicia o de la locura. Pero será el pasado, una caravana fúnebre entrando en la noche, perdiéndose en el pasado, y nosotros sabremos que la justicia es también una esperanza, una pequeña alegría, el sentimiento de que, entre tantas cosas perdidas en este fin de siglo, algo recuperamos.

El País - Madrid



Adolfo Sánchez Vázquez FILOSOFÍA, PRAXIS Y SOCIALISMO

Las discusiones sobre Marx y su herencia, sobre la revolución -fantasma, topo, espectro- y sobre la emancipación, vuelven a ocupar hoy el centro de la escena filosófica. En este contexto, nada más oportuno entonces que editar a Adolfo Sánchez Vázquez. Su obra representa, el despertar -en palabras de Kant- del sueño dogmático, la quiebra de esa "envoltura ontologizante" que había petrificado mundialmente la filosofía del marxismo tras el congelamiento de la revolución bolchevique en los años treinta.

**Edita y distribuye Tesis 11 Grupo Editor - Avda. de Mayo 1370
Piso 14 Of. 355/56 - Capital - Tel/Fax: 4383-4777**



Dispares sobre Rigoberta

Eduardo Galeano

¿Guatemala? ¿Centroamérica? En el centro de América, esta Kansas. Guatemala no figura en el mapa de los medios masivos de comunicación, que fabrican la opinión pública mundial. Sin embargo, oh milagro, una mujer guatemalteca, Rigoberta Menchú, está ocupando, en estos últimos tiempos, bastante espacio. No por lo que ella denuncia, desde el país que viene de padecer la más larga y feroz matanza del siglo veinte en las Américas: Rigoberta no es la denunciante, sino la denunciada. Una vez más, como es debido, las víctimas se sientan en el banquillo de los acusados.

Los gases de la infamia

Desde los Estados Unidos, faltaba más, se ha desatado una nueva guerra química de intoxicación masiva.

La cosa empezó cuando un antropólogo norteamericano consagró diez años de su vida a la investigación de las contradicciones de Rigoberta y la responsabilidad de la guerrilla en la represión que los indígenas han sufrido. "Vino a Guatemala, a estudiarnos como si fuéramos insectos", comenta el escritor Dante Liano: "En su libro, invoca testigos y archivos. ¿Qué archivos hay sobre la guerra reciente? ¿Les abrió sus archivos el ejército?"

Hace poco tiempo, el diputado Héctor Klee Orellana intentó consultar esos archivos, y apareció con un tiro en la cabeza. El obispo Juan Gerardi, que también lo había intentado, terminó con el cráneo partido a

golpes de piedra.

"The New York Times" dio difusión mundial al asunto. El diario confirmó y publicó las conclusiones del antropólogo: el testimonio "Yo, Rigoberta Menchú", publicado hace veinticinco años, contiene inexactitudes y falsedades.

Por ejemplo, el hermano de Rigoberta, Patrocinio, no fue quemado vivo: fue fusilado y arrojado a una fosa común. O, por ejemplo: "Ella asistió, durante tres años a un colegio privado", lo que suena a internado suizo, pero se refiere a una escuelita de Chichicastenango. Y así por el estilo, otros pelos en la leche.

Cortina de humo

A partir de allí, ardió, en reguero internacional, la pólvora. Súbitamente, se han multiplicado voces que hablan de escándalo, que llaman mentirosa a Rigoberta y que, de paso cañazo, desautorizan al movimiento de resistencia indígena que ella expresa y simboliza.

Con sospechosa celeridad, se está elevando una cortina de humo ante cuarenta años de tragedia en Guatemala, mágicamente reducidos a la provocación guerrillera y a los líos de familia, esas "cosas de indios".

No tuvo la misma repercusión, por cierto, el voluminoso y documentado informe de la Iglesia, elaborado por la comisión que el obispo Gerardi presidió, y que fue difundido, el año pasado, dos días antes de su asesinato. Miles de testimonios, recogidos en

todo el país, fueron juntando los pedacitos de la memoria del dolor: 150 mil guatemaltecos muertos, 50 mil desaparecidos, un millón de exiliados y refugiados, 200 mil huérfanos, 40 mil viudas. Nueve de cada diez víctimas eran civiles desarmados, en su mayoría indígenas; y en ocho de cada diez casos, la responsabilidad era del ejército o de sus bandas paramilitares. El informe habla de la responsabilidad **directa**, la responsabilidad de los títeres pagados. Sobre la otra, la de los titiriteros pagantes, bien valdría la pena que Estados Unidos enviara a todos sus antropólogos, y *The New York Times* movilizara a su cuerpo entero de redacción, para investigar el asunto. Pero el Pentágono y la Casa Blanca bien pueden silbar y mirar para otro lado: los norteamericanos no tienen la más puta idea de dónde queda este país, Guatemala, de nombre pintoresco y difícil de pronunciar.

El Nobel y ella

La campaña contra Rigoberta llegó hasta Oslo. Ya hay quienes exigen devuelva el Nobel, o que se lo quiten. El premio está dado y bien dado, ratificó el comité noruego: "Los detalles invocados no son esenciales", declaró su vocero.

Bueno fuera. El Nobel de la Paz, que Rigoberta ganó en el 92, no sólo fue la única conmemoración decente y justa de los quinientos años de eso que llaman Descubrimiento de América, sino que, además, resultó un buen plumero para un premio que necesitaba una limpieza. El Premio Nobel de la Paz venía cargando mucha mugre desde 1906, cuando se lo dieron a Teddy Roosevelt, quien a los cuatro vientos proclamaba que la guerra purifica a los hombres, y más sucio fue quedando, con el paso del tiempo, cuando fue recibido por otros jefes guerreros, como, por ejemplo, Henry Kissinger, quien debe al mundo muchas muertes y ha sido el papá de Pinochet y otros monstruitos. Patas arriba: el mundo al revés discute aho-



ra si Rigoberta merecía ese premio, en lugar de discutir si ese premio la merecía.

El país y ella

Los indígenas son mayoría en Guatemala. Pero la minoría dominante los trata, en dictadura o en democracia, como África del Sur trataba a los negros en tiempos del *apartheid*. De cada seis guatemaltecos adultos, sólo uno vota: los indios son buenos para atraer turistas, para recoger las cosechas de algodón y de café, y para servir de bestias de carga a la economía nacional y de blanco de tiro al ejército.

"Pareces indio", dicen los mandones, que se creen blancos, a los hijos que se portan mal. Esa "sociedad guatemalteca" recibió la noticia del Nobel como un balde de agua fría. "India relamida". llaman a Rigoberta, desde entonces, las voces del despecho, y también: "India igualada". Y ahora: "India mentirosa".

Ella se ha salido de su lugar, y eso ofende. Que Rigoberta fuera india y mujer, vaya y pase, y allá ella con su doble desgracia. Pero esta mujer india resultó rebelde, imperdonable insolencia, y para colmo cometió luego la barbaridad de convertirse en uno de los símbolos universales de la dignidad. A los poderosos de Guatemala y del mundo, este desafío no les gusta ni un poquito.

El tiempo y ella

Rigoberta viene de una familia aniquilada, de una aldea arrasada, de una memoria quemada. Ella ha pasado los primeros veinte años de su vida cerrando los ojos de los muertos que le han abierto los ojos. El escritor vasco Bernardo Atxaga le preguntó:

- ¿Cómo puedes ser tan jodidamente alegre?

- El tiempo -respondió-. Desde chiquitos, nos educan para entender el tiempo como tiempo que no termina

nunca, aunque el tránsito por el mundo sea muy corto.

Esta escrito en uno de los libros sagrados:

- ¿Qué es una persona en el camino? Tiempo.

Rigoberta es hija del tiempo. Como todos los mayas, ha sido tejida por los hilos del tiempo. Y ella suele decir:

- El tiempo teje despacio.

A la larga, lentamente el tiempo decidirá qué es lo que vale la pena recordar de todo esto. El paso de los días y de los años irá separando la paja del grano. Quizás el tiempo olvide que Rigoberta Menchú recibió un pre-

mio Nobel, pero seguramente el tiempo no olvidará que ella recibe, cada día, en las sierras indígenas de Guatemala y en tanto otros lugares, un premio mucho más importante que todos los nóbeles: el amor de los indignados y el odio de los indignos.

Quienes apedrean a Rigoberta, ignoran que la están elogiando. Al fin y al cabo, como bien dice el viejo proverbio, son los árboles que dan fruto los que reciben las pedradas.

Agencia Latinoamericana de
Información - Quito

Rigoberta

M. Vázquez Montalbán

La campaña de deslegitimización del indigenismo político en América Latina tiene diferentes plataformas de actuación: se asesina a monseñor Gerardi, autor de un informe con nombres y apellidos sobre la represión militar, o se busca desacreditar al obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz, y al subcomandante Marcos, mediante calumnias o escritos al servicio de la *modernidad* agredida o cuestionada por el indigenismo. Ahora le toca a Rigoberta Menchú. Ya se trató de rebajar su estatura moral y política con el argumento de que *Me llamo Rigoberta Menchú* se debía más al talento publicista de Elisabeth Burgos, la escritora, que a la dramática biografía de Rigoberta. Ahora, el *New York Times* da cauce a las averiguaciones del antropólogo Stoll, que señala exageraciones y omisiones en las confesiones autobiográficas de Rigoberta: por ejemplo, es cierto que a su padre lo quemaron vivo en el asalto a la Embajada de España, que ella misma tuvo que exiliarse cuando era casi una niña y que su hermano fue asesinado por los militares, ¡ah! pero no quemado vivo, solamente baleado.

La ofensiva contra la Menchú apunta a la descalificación de la reconversión de la guerrilla en movimiento político con posibilidades de llegar al poder en Guatemala, por que se acusa a la premio Nobel de no denunciar suficientemente los crímenes guerrilleros. Dante Liano, escritor guatemalteco, colaborador con Gianni Mina y Rigoberta en la redacción de *Rigoberta Menchú, la meta de los mayas*, ha lanzado al mundo entero, desde Italia, un formidable alegato de denuncia contra frente antropológico-pijoliberal antiindigenista. Cuando entrevisté a Rigoberta para *Y Dios entró en la Habana* percibí que estaba ante una convincente analista política que casi todo lo aprendió defendiéndose de los militares, de los paramilitares, de algunos antropólogos y de los intelectuales de izquierda que piden perdón por haberlo sido.

El País - Madrid



Davos

Washington carece de estrategias

Carlos Marichal

En la reunión mundial de economía, que se celebra desde hace unos cuantos años en Davos, Suiza, se reúnen ministros de finanzas, directivos de las mayores empresas transnacionales, así como algunas de las máximas luminarias de la economía. Por consiguiente, no es extraño que los ciudadanos del planeta esperen que de este tipo de cumbre emerjan algunas grandes estrategias para el futuro en lo que se refiere a desarrollo, inversión y comercio internacionales.

Sin embargo, en esta ocasión no ha existido más que decepción, en particular por la pobreza de las propuestas que llevó la delegación estadounidense a la palestra. El vicepresidente Albert Gore llegó con un mensaje que enfatizaba la necesidad de liberalizar el comercio mundial de alimentos. Su discurso sonaba tan simple como si

estuviera abogando por las demandas de la empresa multinacional de plátanos Chiquita, en la que está actualmente enfrascado en una lucha con la Comunidad Europea para lograr una reducción de tarifas sobre sus productos. Gore también afirmó que era importante proporcionar una reducción de la deuda externa de los países más pobres de la tierra, pero de nuevo sus comentarios no fueron singulares, sino reflejo de los más originales que formuló, hace unas semanas, el canciller de Alemania.

Considerando la gravedad de las crisis financieras que siguen debilitando a las economías del Sudeste de Asia, a Rusia y a Brasil, se esperaba que el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Robert Rubin, hiciera alguna propuesta para reformar la arquitectura financiera internacional. Pero se limitó a indicar a los países

menos desarrollados que deben portarse bien, reducir sus déficits públicos y aguantar.

En realidad, como argumenta el economista Barry Eichengreen, ya existe un consenso de que a nivel mundial los ministros y banqueros no pueden ni deben intentar más que reformas limitadas, en su mayoría referentes a una mejor y más rigurosa supervisión de la banca y de los préstamos. Es claro que ello no responde a las demandas de la vasta mayoría de la humanidad que habita en condiciones de pobreza. Lo que en verdad se observa es una falta de voluntad de los países más ricos - y en particular de Estados Unidos - para aumentar los fondos para el desarrollo. Y tampoco parecen dispuestos a considerar las propuestas formuladas recientemente por un equipo de especialistas de Naciones Unidas para crear nuevos fondos de contingencia a través del Fondo Monetario Internacional. En otras palabras, en la estrategia de las grandes potencias existe una falta de ideas y de voluntad de cambio. En esencia en Davos se estaba diciendo que no hay visión de futuro para los pobres del mundo: eso se reserva para los ricos

La Jornada
(México).



Los oligarcas rusos toman posiciones ante el ocaso de Yeltsin

Los siete famosos magnates que auparon al "zar Borís" han sufrido la crisis, pero ya preparan la revancha.

L.M.L
Moscú



Hace dos años, Borís Berezovski aseguró que entre él y otros seis grandes magnates controlaban el 50% de la economía rusa. Este mismo maquiavélico personaje, cuya sombra se proyecta sobre muchos de los acontecimientos que han marcado el errático destino de Rusia en los últimos tiempos, dio carta de naturaleza, al identificar a sus socios, al club de los llamados oligarcas. Se trata de Vladimir Potanin, Mijail Jodor-kovski, Vladimir Gusinski, Alex-andr Smolenski, Piotr Aven y Mijail Fridman. Hoy, todos ellos, y varios más (como el presidente de Gazprom Rem Viajrév, el de la petrolera Lukoil Vagit Alekpérov y el banquero Vladimir Vино-

grádov) sufren las consecuencias de una crisis de cuya gestación y estallido son en buena parte responsables. Ninguno, sin embargo, ha corrido aún la suerte que sus enemigos izquierdistas venían profetizando hace años: dar con sus huesos en la cárcel. Hay claros indicios de que están lamiendo sus heridas y preparando su revancha. Las campañas electorales del próximo diciembre (legislativas) y de junio-julio del 2000 (presidenciales) les brindaran una oportunidad de oro.

Sus nombres no suenan demasiado en Occidente. La mayoría prefiere permanecer en un discreto segundo plano. Ellos hicieron posible que Boris Yeltsin fuera

reelegido presidente en 1996. No lucharon por él, ni por patriotismo, sino por sí mismos, para mantener el sistema que permitió su salto del cero al infinito, un proceso que traspasó, casi por nada, buena parte de la propiedad estatal a manos de unos pocos. Aquellos barros del capitalismo salvaje trajeron los lodos de la profunda crisis actual que hoy sufre Rusia.

Luego, los oligarcas dejaron de formar una piña y se lanzaron a defender intereses a menudo opuestos. La primera fase del proceso de privatizaciones y el mecanismo de "prestamos por acciones" (entrega de las grandes empresas a cambio de créditos al Estado por una ínfima parte del valor de aquéllas) hizo posible sus fabulosas fortunas. Pero aún quedaba una buena porción de la tarta por repartir. Berezovski y Potanin, con ventaja de éste último, utilizaron todas sus armas para disputarse joyas como Norilsk Nickel (principal productora de níquel del mundo) y el monopolio telefónico Sviazinvest. Los oligarcas, cuyos imperios financieros, industriales y mediáticos amenazan ruina tras la hecatombe acaecida después de que, el 17 de agosto, se devaluase el rublo y se suspendiese el pago de la deuda, fueron en buena medida responsables de esa crisis. Nunca aceptaron de buen grado el cese en marzo del principal garante de



sus intereses, Viktor Chernomirdin (primer ministro durante cinco años), y mucho menos que le relevase Serguéi Kiriienko, que se atrevió a herejías como no ponerse al teléfono cuando llamaba Beresovski o exigir a la todopoderosa Gasprom (primera empresa gasística del mundo) que pagase sus impuestos.

"El enemigo"

El tiro les salió por la culata. La Duma rechazó la resurrección de Chernomirdin, y sólo cerró la cri-

sis cuando Yeltsin propuso *in extremis* como relevo a Yevgueni Primakov, ministro de Exteriores, ex jefe del espionaje y, durante décadas, miembro del aparato comunista de la URSS. Este hombre, ajeno a los oligarcas, eligió incluso a un comunista como su número dos. No obstante, su Gobierno transita, sin rumbo definido, entre la continuidad de las reformas de mercado y el aumento del control del Estado.

La crisis dejó a los oligarcas enfrentados a sus propias limitaciones y, en ocasiones, al borde de la bancarrota. Pero Primakov no

aplicó el hacha, entre otras razones porque la ruina de los magnates, habría destruido la poca confianza en el sistema bancario que le quedaba a la población.

Los oligarcas no luchan sólo por sobrevivir, sino también por volver a ser lo que fueron. Para eso necesitan a alguien de confianza en el Kremlin, que, por ejemplo, no les exija cuentas. Siguen siendo las más lógicas fuentes de financiación de campañas. Hasta ahora, sin embargo, sólo hay movimientos preliminares.

El País - Madrid

realidad económica 160/61

Revista de Economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico Noviembre/Febrero de 1999

✓ Informe

PROYECCIONES MACROECONOMICAS PARA 1999
CEdEi

✓ Derechos humanos

I. LAS LEYES DE IMPUNIDAD
ILLA DETENCION DE PINOCHET
Néstor Lavergne

II. 150 AÑOS: ¿NUEVOS ESPECTROS?

Julio Gambina

✓ Distinciones

AMARTYA SEN. PREMIO NOBEL DE ECONOMIA
Miguel Teubal

✓ Estado y sociedad

AJUSTE ESTRUCTURAL Y REFORMA DEL ESTADO
Mabel Thwaites Rey

✓ Analisis

I. PRODUCCION Y PRODUCTORES AGROPECUARIOS ORGANIZADOS

Dina Fogelman - Laura Montenegro

II. SECTOR PESQUERO ARGENTINO 1990-1997

Maria Cagahuala Castro

✓ Examen

CRISIS DE LOS PARADIGMAS TAYLORISTA Y FORDISTA
Julio César Neffa

✓ Producción agroalimentaria

LAS ORGANIZACIONES INTERPROFESIONALES

Ruben Devoto - Marcelo G. Posada

✓ Formas empresariales agrarias

EL CASO DEL PARTIDO DE AZUL

María del Carmen González - Graciela Bilello - Marcela Román - Nora Puppi

✓ Campo y ciudad

I. EL CONFLICTO DE "LA SIMONA"

Ruben de Dios - Alejandro Radizzani

II. ENCUENTRO POR TIERRA. VIVIENDA, HABITAT Y DESARROLLO

Grupo de Estudios Rurales - Instituto Gino Germani (UBA)

III. CUADROS DE UNA EXPOSICION: LA RURAL Y PALERMO

Hugo E. Ratier

✓ Galera de corrección

EUROPA Y LA GLOBALIZACION. VIKTOR SUKUP - Aldo Ferrer
IMPLANTACION DE UN MODELO ECONOMICO. LA EXPERIENCIA ARGENTINA 1975-2000. JORGE SCHVARZER - Julio Sevares
MANIFIESTO, REVOLUCION... ¿Y DESPUES?. PEDRO DE LEON - Héctor Trajtenberg

Suscripción: 8 números / 1 año \$75,00
4 números / 6 meses \$37,50

Hipólito Yrigoyen 1116 - piso 4º - 1086 Buenos Aires, Argentina - Tel y Fax: 4381-7380 / 9337



Irak

17

Salir del círculo infernal

Sami Nair

Profesor de Ciencias Políticas
en la Universidad de París VIII

Cuando el mundo entero celebra el 50 aniversario de la segunda Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, el país más poderoso del mundo, Estados Unidos, dirigido por el más poderoso jefe de Estado del mundo, Bill Clinton, decide bombardear Irak. El derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas se ponen así en entredicho: ninguna resolución de la comunidad de naciones ha autorizado esos bombardeos, ninguna reunión del Consejo de Seguridad ha tomado una decisión al respecto. ¿Sirve, una vez más, Irak, que cuenta ya con más de un millón de niños muertos a consecuencia del embargo establecido hace ocho años, de chivo expiatorio para los problemas de un presidente americano que actúa a la desesperada? Los más altos dirigentes republicanos lo dicen bien a las claras. "Quizá", ha dicho Trent Lott, jefe de la mayoría republicana en el senado, "sólo se trate de una coincidencia, pero será difícil de vender. Un ataque en este momento es inaceptable". Y el líder de la mayoría en la Cámara de Representantes, Richard Artmeid, todavía ha sido más directo: "Tras meses de men-

tiras", ha dicho, "el presidente ha dado a millones de gentes de todo el mundo motivos para poner en duda que haya enviado a los americanos a luchar por buenas razones". Estas explicaciones son quizá ciertas, quizá falsas. Pero no han impedido al Congreso americano votar el *impeachment* contra Clinton. Tras haber tirado en tres días 451 misiles de crucero y lanzado toneladas de bombas -dos veces más que durante toda la guerra del Golfo en 1991-, Clinton y su incondicional aliado Tony Blair han suspendido provisionalmente ese diluvio de muerte. El resultado de los terribles bombardeos ha sido, además de la matanza en Irak, que la misión de inspección de la ONU, la Unscm, tiene definitivamente prohibida su entrada en Irak, que el mundo árabe musulmán es más solidario que nunca con el pueblo iraquí y que el integrismo islámico aparece hoy como la única alternativa frente a lo que denomina "la arrogancia sangrienta" de Estados Unidos.

¿A qué corresponde esta política americana respecto de Irak? ¿Cuáles son sus objetivos, su racionalidad, su fundamento? Por mucho que se busque no se encon-

trará respuesta satisfactoria o digna de ser tomada en consideración si se piensa que se trata de la estrategia de la principal potencia de la Tierra. ¿Tiene Estados Unidos una estrategia frente a Sadam Husein? Lo único seguro es que, desde hace mucho tiempo, su política no obedece a razones ligadas al derecho, y aún menos a las causas que provocaron la guerra del Golfo de 1991. Desde que finalizó dicha guerra, la verdadera preocupación de Estados Unidos se ha desplazado: lejos de perseguir el respeto a las decisiones de la ONU (Kofi Annan afirma regularmente que hay un respeto efectivo por parte de los iraquíes en las cuestiones esenciales, pero que sigue siendo precario en cuestiones simbólicas de soberanía nacional), Estados Unidos parece perseguir otros objetivos. En primer lugar, impedir que Irak vuelva a un mercado petrolero deprimido. El precio del barril había descendido por debajo de la barrera de diez dólares hace una semana; ha aumentado un 7% tras los primeros bombardeos; y el principal aliado de Estados Unidos, Arabia Saudí, no acepta este descenso de los precios ni, sobre todo, que Irak vuelva a el mercado. En segundo lugar, ejercer un liderazgo total en Oriente Próximo para imponer mejor su concepto de la "paz" a los pueblos árabes, enmascarando su apoyo a la política de colonización de los israelíes mediante concesiones verbales a los palestinos. Finalmente, utilizar el formidable arsenal depositado en el Golfo alimentando un clima de miedo propicio para la venta de armas americanas a los vecinos de Irak. Pero todo esto no constituye una estrategia: en el mejor de los casos se trata de politiquería; en el peor, de una sangrante irresponsabilidad. O quizás de una incoherente mezcla de ambas.



Cambio de táctica

El análisis de los recientes acontecimientos lo demuestra claramente. Pronto hará cuatro años que, en el seno del Consejo de Seguridad, franceses, chinos y rusos han dejado de aceptar que Estados Unidos se arrogue la facultad de decir lo que está bien con respecto a Irak. La solución, el 23 de enero de 1998, del asunto de los palacios "presidenciales" por Kofi Annan, secretario general de la ONU, con el apoyo del Consejo de Seguridad, sentó mal a la diplomacia americana. La Secretaria de Estado americana, Madeleine Albright, dijo entonces: "La próxima vez no pasará lo mismo". Es decir, nos vengaremos. En este episodio, Estados Unidos ha cambiado de táctica: ya no quiere que el Consejo de Seguridad le dé ningún tipo de autorización para atacar, "sólo" quiere el derecho de ejercer lo que denomina "respuesta automática" en caso de violación (que es él el que define, vía el director de la Unscorm, Richard Butler) de los acuerdos entre la ONU e Irak.

Esta interpretación de la resolución 1.154 de la ONU, por la que se regulaba la crisis del pasado mes de febrero, fue rechazada por 10 de los 15 miembros del Consejo de Seguridad, que exigen que se celebren consultas antes de cualquier recurso a la fuerza. Pero Bill Clinton rechaza esta posición: sostiene que la fórmula empleada por el Consejo de Seguridad para amenazar a Bagdad con "las más graves consecuencias" en caso de violación del acuerdo por parte de Irak confiere a Estados Unidos "autoridad para actuar militarmente". En otras palabras, Estados Unidos no necesita consultar al Consejo de Seguridad para hacer la guerra. Es el único jefe. También sobre el terreno. El segundo

punto de la política americana ha consistido en la utilización de la Unscorm, que de hecho se ha convertido en su instrumento. El ex presidente de esta institución encargada de controlar el desarme de Irak, Rolf Ekeus, se negó siempre a someterse a las presiones norteamericanas. Rolf Ekeus, se dispónía a hacer un informe objetivo sobre el desarme de Irak a finales de junio de 1997, cuando el ex consejero de Bill Clinton para la seguridad nacional Tony Lake "intentó hacer valer su considerable peso para persuadirle de que no hiciera un informe favorable a Irak". No le sirvió de nada. Y vino el castigo: Ekeus fue sustituido a comienzos de julio por Richard Butler, el candidato de Estados Unidos. Desde la crisis de "los palacios presidenciales", Butler no ha desperdiciado ninguna ocasión de humillar a los iraquíes. Su táctica, cuyo objetivo es provocar el endurecimiento de las autoridades iraquíes para hacer legítima la intervención militar, se puede ver claramente en el último informe que ha "justificado" los bombardeos americanos. El informe presenta unos incidentes menores entre la Unscorm y los iraquíes - incidentes, por otra parte, solucionados rápidamente- como graves entorpecimientos a las verificaciones. En todos los puntos -inspecciones ligadas al control a largo plazo, desarme, palacios presidenciales- se sacan conclusiones radicales extremas de unos acuerdos superficiales. Pero la maniobra no finaliza aquí.

Esta vez, Butler ha ido más lejos: dio su informe a Bill Clinton dos días antes de los bombardeos sin remitírselo al Consejo de Seguridad, y lo difundió a los medios de comunicación antes de que Kofi Annan lo presentara al Consejo de Seguridad. Y, basándose en este informe, y sin que fuera discutido

por los representantes de la comunidad internacional, Estados Unidos ha decidido bombardear Irak. De ahí la sospecha que recae sobre Butler: haber servido *ourbi et orbi* a los intereses de Estados Unidos y no a los de la ONU. Quizá fuera esto lo hizo decir a Kofi Annan que ese día -el del comienzo de los bombardeos- era un "día triste" para la comunidad internacional, tan cínicamente escarnecida.

El observador imparcial no puede por menos que asombrarse ante tamaña rabia de Estados Unidos contra Irak. ¿Es necesario, para combatir a Sadam Husein, masacrar con toda la artillería al pueblo iraquí? Parece evidente que Estados Unidos no tiene ninguna estrategia a largo plazo en lo que a la cuestión iraquí se refiere. El fin de toda guerra justa no es aniquilar al enemigo, sino la paz. Estados Unidos se ha metido en un callejón sin salida: no tiene más objetivo que continuar la guerra.

La comunidad internacional no puede aceptar la destrucción de Irak con el pretexto de que un dictador, Sadam Husein, actúe a su antojo. Sadam Husein, es un problema de los iraquíes, no de Estados Unidos. Ha llegado la hora de salir del círculo infernal de hambre y muerte en Irak: hay que levantar el embargo, establecer un control de desarme por una instancia independiente de Estados Unidos y hacer todo lo posible para ayudar al pueblo iraquí a curar sus terribles heridas. Es el único camino que permitirá que al pueblo iraquí imponer un día un auténtico Estado de derecho en Irak.



Entrevista a Haider Abdel Shafi

(Presidió la delegación palestina en la Conferencia de Paz de Madrid de 1991. Miembro del Consejo Legislativo Palestino (CLP, Parlamento elegido en enero de 1996), Abdel Shafi presentó el 13 de octubre su dimisión por considerar el CLP una Institución inoperante frente a la Autoridad Palestina e Israel. Por unanimidad del consejo, fue rechazada.

Teresa Aranguren, periodista especializada en política internacional, realizó esta entrevista para **Nación Arabe**)

"Alguien debería preguntarse por qué un joven palestino se convierte en comando suicida"

El edificio del Creciente Rojo palestino está en el centro de Gaza, es un edificio de tres plantas con un pequeño jardín donde pueden entrar las ambulancias. En el vestíbulo hay un grupo de personas que, supongo, son pacientes sentados en sillas alineadas contra la pared. El mobiliario es muy modesto y estrictamente utilitario, sillas y mesas descoloridas por el uso y el tiempo aunque no desvencijadas. La consulta del doctor Abdel Shafi está en la segunda planta. Su ayudante, una chica joven con bata blanca, me hace entrar en su despacho para esperarlo. No hay ceniceros, así que supongo que no se puede fumar. Se lo pregunto de todos modos y ella me dice que el doctor sí lo permite pero prefieren que no se fume porque no le va bien a su salud y "tenemos que cuidarlo" me dice con una sonrisa... "Todos lo queremos, es muy importante para nosotros". No se hace esperar mucho.

Entra en la habitación con las manos ya extendidas para saludarme y con esa afable y bondadosa sonrisa que conquistó a la prensa y a la opinión pública occidental cuando acudió a Madrid como jefe de la delegación palestina en la conferencia de Paz en octubre de 1991. Parece tan lejano aquello. Es un hombre exquisitamente cortés y accesible. Desde que he llegado a tierras palestina nadie me ha hablado mal de él, y son muchos los que le consideran el único capaz de hacerle sombra a Arafat, el único que podría aunar voluntades y respeto y confianza... Posiblemente él lo sabe, pero no se da por aludido. Posiblemente quiere seguir siendo el médico de Gaza que hace política como atiende a los enfermos, porque alguien tiene que ocuparse de paliar tanto sufrimiento y tanto desamparo.

N.A. (Nación Arabe) Hablamos de la vida hoy en Gaza, en tiempos de cierre.

Haider Abdel Shafi (H.A.S.)
Por supuesto la situación es muy mala, el cierre de los territorios acarrea un desastre económico para todos aunque por supuesto los más débiles lo padecen más. Todo está bloqueado. Las pérdidas que está produciendo este cierre se estiman en más de 5 millones dólares diarios y esto afecta a todo. Hay casos de pacientes que no han podido ser atendidos por falta de medicamentos y también ha habido casos de enfermos que no han podido llegar a hospital porque los israelíes no les han dejado pasar, y estudiantes por ejemplo de aquí, de Gaza que no pueden ir a su universidad que está en Ramallah, en Cisjordania. Es muy triste, es inhumano lo que está ocurriendo.

A mí me ocurre constantemente que, como tengo que acudir a Ramallah porque soy diputado del Parlamento palestino, muchos estudiantes que están allí y quieren venir a su casa en Gaza, me piden venir conmigo en el coche para ver si así pueden pasar... y bueno a veces lo consiguen y otras no... Las cosas más normales de la vida nos están prohibidas y sentimos que a nadie le importa, que los países democráticos del mundo occidental miran para el otro lado y no hacen nada. Las violaciones de los derechos humanos que el Ejército (israelí) lleva a cabo son terribles y constantes, y nadie dice nada. Están violando las leyes internacionales, las de la convención de Ginebra que se aplican a las fuerzas de ocupación. Estamos viviendo en una gran prisión.

N.A.¿ Y con respecto a la gestión de la Autoridad Palestina? He observado que aquí en Gaza se ha construido mucho. Hay grandes edificios y hoteles, aunque la



mayoría están vacíos...

H.A.S. La verdad es que la Autoridad Palestina lo está haciendo muy mal. No es solo el bloqueo y el obstruccionismo que llevan a cabo los israelíes. Gran parte de lo que se hace es sólo cosmética, no se atiende a las necesidades de la gente y luego está la corrupción (me imagino conoce el informe que ha realizado una comisión parlamentaria). El problema es que hasta el momento no se ha hecho nada para atajarlo. La gente está muy descontenta, muy frustrada y lo que hay es desesperación.

N.A. ¿Y la desesperación puede ser caldo de cultivo del terrorismo?

H.A.S. Yo estoy totalmente en contra del asesinato de civiles y de los atentados. Pero hay algo que nunca se dice y es que Israel ha utilizado y utiliza el terrorismo de Estado contra la población pelesitina y no veo que haya una reacción internacional contra eso. Se ha olvidado muy deprisa algo tan terrible como fue el bombardeo de la sede de NN.UU. de Qana en el Líbano, y todos los que murieron allí eran civiles, casi un centenar... Ahora el Gobierno israelí trata de cargarnos con la responsabilidad de su seguridad cuando nosotros no tenemos control sobre la mayor parte de nuestro territorio. Solo ejercemos nuestra autoridad aquí en Gaza y en algunas ciudades de Cisjordania y le aseguro que de ahí no han salido los comandos suicidas. Y además alguien debería preguntarse cómo es que un joven llega a convertirse en un comando suicida. Quiere decir que la línea que separa la vida y la muerte no tiene ya sentido para él, que no tiene esperanza.

N.A. ¿Y que pasa con el proceso de paz? ¿Es que no significa nada en la vida de la gente?

H.A.S. Mire, para mucha gente el proceso de paz no le ha traído ni siquiera más esperanza, en un principio sí, pero ahora... es terrible. Yo llevo tiempo pidiéndole a Arafat que haga algo, que no podemos seguir así. Los israelíes están aprovechándose de las negociaciones para seguir construyendo asentamientos y confiscando tierras mientras nosotros seguimos yendo a la mesa de negociaciones y hablando del proceso de paz.

N.A. Pero, ¿qué es lo que se puede hacer? ¿Qué es lo que le pide a Arafat que haga?

H.A.S. No soy solo yo, la mayoría del Parlamento palestino opina así. Yo le he dicho mil veces a Arafat que hay que suspender las negociaciones, no digo boicotear el proceso de paz, pero sí suspender las conversaciones hasta que no se cumplan determinadas condiciones: Israel debe suspender la construcción de asentamientos en los territorios ocupados, debe reconocer abierta y oficialmente el derecho de los palestinos a la autodeterminación, a un Estado independiente con Jerusalén Este como su capital y el derecho de los refugiados a retornar. Estas son las condiciones que no son sino la

aplicación de las resoluciones de las NN.UU. que nunca se han cumplido. No podemos seguir sentándonos a hablar de paz mientras nos están robando la tierra que pisamos. ¿Sabe cuantas casas palestinas han sido demolidas en este mes? : más de 50. Los israelíes están destruyendo físicamente la posibilidad de un Estado palestino. Nos están recluyendo en bantustanes y no podemos ni siquiera movernos libremente en nuestra tierra.

N.A. Pero si se para el proceso de paz aún sería peor, ¿no?

H.A.S. Bueno eso es lo que me dice Arafat siempre. ¿Es que quieres que los israelíes vuelvan?, ¿que vuelvan a ocupar Gaza y Ramallah y Nablus? Pero es que yo creo que los israelíes no vuelven ni aunque les invitemos. Estaban ansiosos de desprenderse de Gaza y también de las ciudades de Cisjordania donde tenían que mantener al Ejército de ocupación frente a una población hostil. Eso supone un desgaste interno también. Pero no van a soltar nada más, al menos mientras no se les presione.

*Nación Árabe
(Madrid)*

Presentación del libro

AUTORITARISMO, PERSONALIDAD y los naufragios de la izquierda de Francisco Berdichevsky Linares

Participarán en el panel:

Gervasio Paz - Rubén Dri - Octavio Gallego Lluesma
Se realizará el martes 30 de marzo a las 19.30 hs.



**Librería Hernández,
Avda. Corrientes 1436
Capital Federal**

**MARZO
30
MARTES
19.30 hs.**



Jordania sin Hussein

Francisco Sánchez Toledo

El funeral del rey de Jordania reunió a personajes políticos de primera línea. Muchos de ellos traicionaron sus esperanzas; también es cierto que durante los más de 46 años de reinado Hussein se caracterizó por repetidos y casi siempre contradictorios giros. Eso sí, era un buen equilibrista.

Con alrededor de 96 mil kilómetros cuadrados y poco más de cuatro millones de habitantes -la mayor parte de ellos palestinos-, Jordania parecería de poco peso específico en el equilibrio de fuerzas de Oriente Medio. Nada de lo que produce -ganadería nómada, vides y olivos, fosfatos, cobre- es suficiente para el autoabastecimiento; tampoco es bastante para comprar en el exterior lo que necesita. Poder hacerlo ha dependido, históricamente, de la ayuda, nunca menor a los mil millones de dólares anuales, de otros países árabes. ¿Cuál es la clave para comprender la importancia de este país creado artificialmente para servir a los intereses británicos al final de la Segunda Guerra Mundial?

Se debió al peso de un monarca hachemita -una dinastía leal, originaria de Arabia Saudita- que, como algunos de los que Gran Bretaña apoyó o situó en la región, se formó militarmente en la metrópoli imperial. Hussein bin Talal, nieto de Abdullah, el primer emir que tuvo Jordania cuando, en 1922, fue separada de Palestina, protectorado británico, se había graduado como comandante de campo en

la academia militar de Sandhurst. A partir de ese momento mantuvo una buena relación con los periodistas londinenses. Robert Fisk -de *The Independent*- recuerda que desde que le conoció, Hussein mantuvo el "habito desconcertante" de llamarlos *sir*. No era sólo con él; lo hacía con todas las personas, "en un gesto de respeto que generaba un sentimiento de humildad en su interlocutor". Esa era, precisamente, su intención.

Cuando debió suceder a su abuelo -en 1953, por incapacidad

mental de su padre, Talal- heredó, además del trono y todos los problemas de supervivencia de un país pobre, los conflictos con Israel, a cuya creación Abdullah se había opuesto, en 1948. A pesar de su formación militar, Hussein aprendió desde los primeros años de reinado a encontrar formas de supervivencia política practicando el equilibrismo entre un acercamiento amistoso con las potencias occidentales -Gran Bretaña primero, Estados Unidos después- y una fraternidad comedida con sus vecinos árabes, arrastrados, algunos de ellos, por el panarabismo a ultranza del egipcio Gamal Abdel Nasser.

A lo largo de esos más de 46 años, el "Pequeño Rey Corajudo" -**Plucky Little King** o PLK, como le llamaban los periodistas ingleses- fue de un extremo a otro en el espectro político de Oriente Medio, aunque invirtió en un rencor profundo y duro contra israelíes y palestinos durante las tres primeras décadas. Y se unió a Egipto en la guerra contra Israel en 1967 que le costó Cisjordania, una pérdida que además de lo que representó para el orgullo nacional significó quedar sin el 80 por ciento de las





tierras dedicadas a la producción de frutas y el 40 por ciento de las dedicadas al cultivo de vegetales. En 1970 ordenó, sin vacilar, la matanza de guerrilleros palestinos en un operativo que se describió como de supervivencia de la monarquía.

En 1988 Hussein renunció a la soberanía de Cisjordania para ayudar a la constitución de un Estado palestino. La decisión fue considerada no sólo realista sino políticamente sabia, pues entre el 65 por ciento y el 70 por ciento de la población del reino es palestina. A diferencia de los que viven en los demás países árabes, donde se los considera "refugiados", disfrutan de la ciudadanía jordana. Aunque sean nítidamente minoritarias, las tribus beduinas -ya no más nómadas- son las que proporcionan al ejército -el sostén del trono- el mayor número de sus efectivos. Los palestinos, por su parte integrados y parte del 42 por ciento de la población urbana del país, se impusieron en diversos sectores de la economía y participan de la vida pública. Llegando incluso a la jefatura del gobierno.

Algunas de las decisiones tomadas por Hussein se vieron desde Occidente como "actos de locura" y otra que le costó cara -por el corte de la ayuda económica- fue el apoyo a Irak durante toda la "crisis del Golfo". Pero también es cierto que cada vez que estallaba un conflicto en el Líbano desde Occidente se pedía consejo a Hussein. Y cuando, en Wye Plantation, en 1998, durante las negociaciones de paz, Biniamin Netanyahu y Yasser Arafat se trancaron en los porcentajes de retirada e iban más para atrás que para adelante, el rey fue arrancado de su cama en el hospital para convencerlos de que se dieran la mano. Esa, dicen, era su habilidad: desactivar

una explosión en Oriente Medio.

Su funeral fue un encuentro de personajes: había un presidente estadounidense, William Clinton, rodeado de tres predecesores -Gerald Ford, James Carter y George Bush-, el presidente y el primer ministro de Israel; hasta Boris Yeltsin contravino las ordenes médicas y se hizo su viaje. Y había muchos otros que nunca entendieron las razones de Hussein para negarse a condenar la invasión de Kuwait, en 1990, por Saddam Hussein. U otros que simplemente traicionaron las esperanzas del rey jordano de lograr "algo", lo más parecido posible a la paz en la región.

Sobre todos ellos, especialmente palestinos e israelíes, planean las dudas de un futuro incierto. "Ahora que no queda nadie para desactivar las bombas, ¿qué van a hacer?", se preguntan, con ansiedad, los analistas.

Por lo pronto, una de las tareas más complejas que aguardan a su sucesor, su hijo Abdullah ibn Hussein, es preservar la estabilidad del trono que, a su vez, depende del equilibrio entre beduinos y palestinos dentro de Jordania. Cuánto tiempo podrá ser mantenido nadie es capaz de preverlo. Y desde hace muchos años, por lo menos desde 1967, algunas fuerzas políticas israelíes desean abiertamente la caída de la monarquía. Sin ella, Jordania sería el destino natural de los palestinos que hoy tratan de crear su Estado autónomo: también facilitaría la anexión de la mayor parte de Cisjordania.

Y además de sus problemas internos, Abdullah debe definir políticas en relación a sus vecinos. La decisión de Hussein sustituyendo a su hermano por su hijo en la línea sucesoria parece haber tomado de sorpresa a los israelíes, que habían tenido mucho tiempo para familiarizarse con el perfil de

Hassan, el príncipe heredero destronado que hacía 34 años se preparaba para la sustitución. Nadie sabe demasiado qué piensa Abdullah, aunque es probable que siga el camino de su padre, un ardiente partidario de la paz.

Pero Hussein no se privó en los últimos tiempos de enjuiciar abiertamente la intransigencia del gobierno israelí. Abdullah deberá mostrarse más cauteloso y no arriesgar sus relaciones futuras con Israel; pero nadie duda, en Ammán, que mantendrá un mínimo de solidaridad con Yasser Arafat, aunque éste combatió ferozmente a su padre hace 30 años y aún conspiró en su contra. No siendo menores, tampoco son los únicos problemas. Jordania tiene frontera con Siria, país desde el que no escatimaron críticas contra Hussein: Hafez el Assad lo censuró por haber roto la solidaridad árabe al firmar la paz con Israel en 1993. Adicionalmente, en Damasco se consideró siempre a Jordania como una creación artificial del colonialismo, que trató, de esa manera, de desmembrar a su conveniencia al mundo árabe y particularmente a la Gran Siria, el espacio geopolítico que abarca a el Líbano y Palestina. Sin que Assad haya planteado una reivindicación territorial, lo cierto es que intentó convertir al reino en un satélite mediante propuestas confederativas durante un breve flirteo con Hussein.

Y es probable que, a pesar de ser poco elegante, el presidente Clinton haya hecho, durante el funeral, algunos tanteos sobre las relaciones con Irak, el vecino más explosivo de Jordania. Con el "yerro" de 1990 perdonado por Estados Unidos, ¿se animará Abdullah a desafiar cualquier propuesta que signifique crear en Ammán una base para la oposición a Saddam Hussein?

Brecha - Montevideo



El AMI ha perdido una batalla

Bernard Cassen

Con el reciente retiro de Francia de las negociaciones sobre el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha perdido no sólo una batalla, sino también una buena parte de su credibilidad. La OCDE fue creada en 1959 para suceder a la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), establecida para gestionar el Plan Marshall. La OECE estableció su sede en el Castillo de la Muette, en París. La OCDE tiene hoy 29 miembros: los países más ricos del mundo, incluyendo también a Corea, México y a tres países del Este, y es el principal ideólogo de la mundialización del planeta.

De ninguna manera es cierto que la jerarquía de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y particularmente su secretario general Donald J. Johnston, hayan apreciado mucho la publicidad que les brindó la polémica sobre el Acuerdo Multilateral de Inversiones, conocido por su sigla AMI, desde su inicio del mes de febrero de 1998. En la Fortaleza de la Muette, en un bello barrio parisino, donde esta organización intergubernamental que agrupa a los 29 Estados más ricos del planeta tiene su sede principal, no aprecian la curiosidad por parte de los ciudadanos comunes.

Prefieren estar con gente de buena compañía, con administradores (600 en total), "expertos" gubernamentales y empresarios que comulgan en el culto del ultraliberalismo y, "estudio" tras "estudio", preconizar siempre mayor flexibilidad laboral, condenar las disposiciones relativas a la estabilidad del empleo, demandar la supresión del salario mínimo, exigir

siempre más privatizaciones, etc. Todo esto en las condiciones más propicias de tranquilidad, gracias a un confortable presupuesto de funcionamiento -casi 300 millones de dólares- a cargo exclusivo de los Estados cuya intervención en la economía constantemente vilipendian. Mientras Francia, por ejemplo, contribuye a ese presupuesto con el 7,05%, los franceses que reciben el salario mínimo serían "felices" de enterarse de que su gobierno contribuye anualmente con 20 millones de dólares a una institución que dedica buena parte de sus energías a denunciarlos como generadores de desempleo.

En un estudio muy documentado pero apenas irreverente, Henri Chavransky, un antiguo miembro de la delegación francesa en la OCDE, describió en 1997 el papel de la organización: "Organismo discreto y sigiloso de análisis, reflexión y asesoramiento, reductor de las divergencias entre las economías occidentales, liberales y desarrolladas, pero que compiten entre sí, la OCDE ha tenido du-

rante 35 años una función de eminencia gris cuya influencia es difícil de determinar por su modalidad... su poder reside principalmente en su capacidad de persuasión intelectual sobre los Estados miembros". En otras palabras, la organización cumplió la función de comisario político en el seno del politburó de la internacional del ultraliberalismo, ya que las funciones operativas eran cumplidas por las otras organizaciones - el Banco Mundial (BIRF) la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Grupo de los siete (G7), y la Comisión Europea (CE)- y sus secciones nacionales, como muchos ministerios de hacienda y finanzas de los países.

¿Por qué, antes de que Francia se retirara de la negociación, el AMI se discutía en el seno de los 29 de la OCDE pero no en un foro a priori más legítimo, como es la Organización Mundial de Comercio (OMC) que cuenta con 131 Estados miembros? Henri Chavransky da respuesta con palabras diplomáticas: "La negociación empezó y se desarrolló exclusivamente en el seno de la OCDE, es decir entre países miembros proveedores de capitales; estos países estaban convencidos de que sólo este proceso interno era capaz de producir un texto obligatorio y útil, que podría extenderse después a todos los países no integrantes de la OCDE deseosos de atraer capitales extranjeros". A la OCDE, agrega, "la presencia de países con muchas reservas, sino hostiles, a los principios mismos de un acuerdo imperativo sobre las inversiones haría muy aleatorio el éxito de la negociación".

Publicado en
"Anatomía de la Crisis
Financiera", *Maniere de Voir*,
Le Monde Diplomatique, París



Informe desde el infierno

Diamantes y terror en Sierra Leona

La crueldad inaudita de la guerra en otro país abandonado a la suerte luego de la Guerra Fría y la descolonización.

Carlos Gabetta

Todo el mundo pudo ver en la televisión esas imágenes del Medioevo, o de la tribu primitiva, sólo que con un decorado de malas calles pavimentadas y casuchas de ladrillo y pajabrava, como en un cuento de García Márquez: aves carroñeras picoteando cadáveres frescos entre gentes atónitas y aterrorizadas. El espectador moderno está acostumbrado a ver masacres, desenterramientos, osamentas con un hueco en el cráneo, físicos maltratados por la tortura. Pero es probablemente la primera vez que se le ofrece en directo el espectáculo de la muerte abandonada a sí misma, sucumbiendo a la naturaleza. Ocurre hoy en Sierra Leona, un país africano que a la mayoría le resulta difícil localizar en el mapa.

El 6 de enero pasado fuerzas guerrilleras entraron en Freetown, capital de Sierra Leona, y tomaron a sangre y fuego algunos edificios oficiales. Su objetivo declarado era liberar al líder del Frente de Unidad Revolucionaria, Foday Sankoh, encarcelado y condenado



a muerte. Una demostración de fuerza que sirvió, si es que era necesario, para demostrar que el control del gobierno sobre las bandas armadas dominan casi la mitad del país es escaso. La guerra de Sierra Leona tiene lugar entre el gobierno del presidente Ahmad Tejan Kbah, por un lado, y la alianza del Frente de Unidad Revolucionaria (FUR) y el Consejo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (AFRC), más otros grupos armados, por el otro. El gobierno cuenta con el apoyo de una fuerza constituida por soldados de Nigeria, Guinea y Ghana del Grupo de Seguimiento del Alto el Fuego de los Estados de la comunidad Económica del África Occidental (ECOMOG).

En esta guerra de una crueldad inaudita los fines políticos son borrosos y las violaciones de los de-

rechos humanos masivas; una guerra de la que participan centenares de niños soldados. Bien mirada no es más, en el fondo, que una de las muchas que se libran actualmente en el mundo en estados frágiles, carentes de instituciones y economías consolidadas, abandonadas literalmente a su suerte (o a la voluntad de las potencias), al cabo del proceso de descolonización de los años setenta y del fin de la Guerra Fría.

Sierra Leona tiene 4.700.000 habitantes, que pertenecen a trece grupos étnicos básicos. Los dos con más peso demográfico son los Mende (34,6% de la población) y los Temne (31,7%). El 25% de los sierraleoneses pertenece a la religión musulmana sunita; el 70% adscribe a las tradiciones religiosas africanas. Pero el nivel de enfrentamiento entre estos grupos no es relevante. El ingreso per cápita es de 600 dólares anuales. La expectativa de vida es de menos de cuarenta años y el analfabetismo alcanza al 25% de la población. El 66% carece de agua pota-



ble y sólo el 38% tiene acceso a servicios sanitarios. El 63,8% de la población vive en el campo.

Ex colonia británica, Sierra Leona alcanzó su independencia en 1961. Su actividad económica básica es la producción agrícola (arroz, papas, maní, tomates, café) y la minería. Tiene yacimientos de bauxita, rutilo (dióxido de titanio), diamantes y oro. También exporta cacao y café. Sus principales socios comerciales son Japón, Estados Unidos, Holanda y el Reino Unido, a los que compra; EE.UU., Bélgica, Holanda y Alemania, a los que vende. La explotación de diamantes ha estado controlada en los últimos años por organizaciones mercenarias internacionales como Executive Outcomes, de Sudáfrica, que fue contratada en 1995 para proteger la producción, calculada en cinco millones de dólares semanales sólo en la región de Kono. En 1996, el gobierno usó parte de un préstamo del Fondo Monetario Internacional (FMI) para pagar a los mercenarios, que amenazaban con marcharse sino recibían lo pactado.

Kabah llegó al poder en las elecciones de 1996. Su gobierno y el FUR llegaron a un acuerdo, que fue rompiéndose progresivamente. En mayo de 1997 el comandante John Paul Koroma derrocó a Kabah con el apoyo del FUR. Legalizó a los partidos políticos, dismanteló el Poder judicial (muchos jueces huyeron del país) y suspendió la Constitución. El AFRC se alió entonces con el FUR para controlar el poder.

En febrero de 1998 diez mil efectivos nigerianos del ECO-MOG, apoyados por guerrilleros Kama-jors de Sierra Leona forza-

ron a la Junta militar a abandonar el poder. Las bandas armadas se dispersaron por el norte del país y comenzaron acciones terroristas de hosti-gamiento. El FUR domina la parte oriental del país, en particular la ciudad de Makeni. Según fuentes de Naciones Unidas (ONU), las bandas armadas suman unos cinco mil efectivos.

Restituido en el gobierno,

Kabah juzgó y ejecutó a 24 rebeldes y colaboracionistas en octubre de 1998. Actualmente hay unos dos mil detenidos esperando ser juzgados. Los rebeldes reciben apoyo del Frente Patriótico Nacional (NPFL) desde Liberia. Charles Taylor, el presidente liberiano, acusa a Nigeria y Sierra Leona de tratar de derrocarlo. El FUR sierraleonés apoyó a Taylor

Sierra Leona

Los reyes de la carnicería

Rosa Montero

Todas las semanas me propongo escribir una columna sandunguera desbordante de ironía y gracia fina. Pero luego llega el momento de teclear y se me cruza alguna noticia atroz que acaba con la guasa. Lo cual sin duda es una limitación por parte mía, porque el humos no tiene por qué suponer frivolidad, sino que es un vehículo de expresión afilado y certero. Pero ya ven, no consigo superar el repeluzno. Tal vez me estoy haciendo demasiado vieja, o demasiado tonta.

En esta ocasión, el horror que me cortó el aliento fue la foto de ese niño de Sierra Leona de cinco años, con la muñeca vendada y ojos de adulto, al que los rebeldes amputaron la mano. Por simple maldad, por la mera voluntad de producir terror. Tengo la sensación de que ahora en el mundo se mata más que nunca (la tecnología de la muerte ha mejorado mucho), y tal vez de manera más indiscriminada y más brutal. Antes, incluso en la supuestamente oscura Edad Media, la guerra parecía ser, salvo excepciones, un asunto más profesional. Los tipos se vestían de latas de sardinas y se iban a los campos a atizarse mandobles, y además tardaban lo suyo en reventarse: no eran unos matarifes eficientes. Ahora, en cambio, en este mundo ultramoderno, somos los reyes de la carnicería. Según los estudios, en las sucias guerras de hoy mueren muchísimos más niños y mujeres civiles que soldados. La tortura y el genocidio están de moda. Niños descuartizados vivos en Argelia. Niños mutilados en Sierra Leona.

He aquí un bonito juego para la mañana del martes: pregunten a sus compañeros de oficina dónde está Sierra Leona. Yo les voy a contestar: por ahí abajo. Por abajo de la línea de flotación de los derechos humanos más básicos, por abajo de la visibilidad informativa, del interés financiero internacional, de nuestra voluntad de ayuda y de la vida.

El País (Madrid)



cuando este combatía por hacerse con el poder en su país, mientras ECO-MOG trataba de impedirse-lo.

Nada diferente, como puede verse, de las alianzas políticas internas e internacionales, de las fidelidades a una u otra potencia neocolonial, ni de los rencores personales y políticos que han caracterizado los conflictos latinoamericanos. Pero lo que sí es cualitativamente distinto es la ya apuntada ausencia de objetivos políticos claros y el grado inaudito de crueldad de esas guerras africanas, como ya se vio en Ruanda hace dos años. La guerra ha generado un movimiento de refugiados, unos 700.000, hacia Guinea y Liberia. Según la ONG Acción contra el Hambre, hay cerca de un millón y medio de sierraleoneses que vagan por el país huyendo de las matanzas. Desde hace años el FUR lleva a cabo una campaña de terror basada en amputar miembros, arrancar ojos, cortar labios, obligar a los hombres a violar a sus hijas y realizar asesinatos masivos. El objetivo es garantizar el

apoyo alimenticio de la población campesina, llevando el terror al límite: destrucción de poblaciones y cosechas, asesinatos. Una práctica especialmente cruel es la de cortar las manos de los campesinos de modo que queden inútiles para siempre y pasen a constituir una carga para sus familias y el Estado, además del perjuicio a la economía. El FUR y el AFRC secuestran niños y niñas para obligarlos a combatir. Cuando las niñas alcanzan la madurez sirven como esclavas sexuales. El terror provoca inestabilidad permanente y deslegitima al gobierno y a ECOMOG, ya que el campesinado percibe que nadie lo protege.

En su informe *Sierra Leone - Showing Terror: Atrocities against Civilians* de julio de 1998, Human Rights Watch denunció estos hechos. En esa misma fecha la ONU convocó una reunión en Nueva York para coordinar la acción de las ONG, estados y organizaciones multilaterales para la reconstrucción de Sierra Leona, pero los resultados son hasta ahora inútiles: es imposible controlar la vio-

lencia. Analistas regionales consideran que las fuerzas de ECOMOG precisan unos siete mil efectivos suplementarios e infraestructura militar. El gobierno de Kabah se apoya en milicias irregulares, pero no cuenta con un ejército formal. Sólo los EE.UU. y la Unión Europea estarían en condiciones de dar este apoyo.

Conclusión: esta guerra tiene lugar en un Estado frágil, en un país donde la descolonización fue demasiado rápida y el poder fue ocupado por una elite corrupta. Al acabar la Guerra Fría estos estados perdieron interés político y mercenarios rapaces pasaron a controlar el interés económico. La infraestructura productiva está destruida, el Estado no tiene el monopolio de la fuerza. Con excepción de algunos estados, Africa es hoy tierra de nadie; vuelve al pasado tribal. También es, quizás, un espejo del futuro para otras regiones del mundo.

Informe: Centro de Investigaciones para la Paz (CIP) - Madrid.



EL PORVENIR DEL SOCIALISMO

A 150 años del Manifiesto Comunista

Alberto Kohen

Este libro es parte de una búsqueda inconclusa de la brújula perdida. Es parte de una década de reflexiones a partir de lo que el autor llama la Gran Crisis del Socialismo y del Marxismo.

El porvenir del socialismo - Marx muerto y Marx vivo - Marxismo y socialismo en América Latina
Ser marxista es un enigma - El atraso ideológico de la revolución americana - 150 años del Manifiesto, desde la Argentina - Lenin, su época y hoy - Engels - Gramsci, la herejía - Archivos del Comintern

**Edita y distribuye Tesis 11 Grupo Editor - Avda. de Mayo 1370
Piso 14 Of. 355/56 - Capital - Tel/Fax: 4383-4777**





Los derechos humanos, una tarea de permanente vigencia

En un tercio de los países del planeta se sigue practicando la tortura 50 años después de la Declaración Universal

J. C. S.

Una docena de hombres lucha por existir. Son saharauis sin pasaporte ni reconocimiento de ciudadanía que malviven desde hace tres meses en un hotelucho de la medina de Rabat. Desaparecieron de los registros públicos en 1991, cuando fueron excarcelados de un penal de El Aaiún. No tienen derechos humanos porque no son personas. No existen en los papeles. Numar, Dahan y sus compañeros escriben cartas al rey Hassan II y al Gobierno marroquí en nombre de 320 no-ciudadanos, exprisioneros de guerra arrojados a la nada burocrática. "Sólo queremos ser seres humanos", repiten a quien quiera escucharles.

Hoy, 50 años después de la proclamación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos por la ONU, la absurda situación de los desposeídos del antiguo Sáhara español es una gota de agua en el océano del sufrimiento humano. "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos". Pero según Amnistía Internacional (AI), en cuyo Informe 1998, un año de promesas rotas se basa ampliamente esta



crónica, "para la mayoría, los derechos proclamados en la Declaración no significan mucho más que papel mojado". Para los 1.300 millones de personas que tratan de sobrevivir con menos de un dólar al día, para los 35.000 niños que mueren a diario por desnutrición y enfermedades que tienen fácil cura, para los que sufren tortura en un tercio de los países de la Tierra. Se reflejan sólo algunos de los Estados que cometieron violaciones de los derechos humanos. El mapamundi de *piel de leopardo* bien podría transformarse en un agujero negro de abusos -30 países sufren conflictos armados: una de cada seis naciones- con todos los datos de AI, y que pueden solicitarse a la dirección de correo electrónico: amnistia.internacional@a-i.es.

"Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclama-

dos en esta declaración, sin distinción alguna". Pero algunos Gobiernos argumentan que los derechos humanos se basan en conceptos occidentales que son incompatibles con la cultura y tradición de África o Asia, por ejemplo, o con la fe islámica, según las regiones del planeta, para institucionalizar violaciones de los derechos humanos como la mutilación genital femenina.

Pero también Estados Unidos se ha mostrado reticente a firmar convenciones internacionales para la protección de los niños y las mujeres. Y en muchos países occidentales, los refugiados son tratados de forma inhumana. Amnistía Internacional advierte por ello que la universalidad de los derechos humanos no significa imponer valores culturales ajenos. "En realidad, salvaguardar la libertad de pensamiento y de creencia, así como el derecho a no ser discriminado por razón de sexo, raza, idioma o cualquier otra condición, la Declaración Universal de los Derechos Humanos sirve para proteger la diversidad cultural y religiosa". Muchos Gobiernos se escudan también en el desarrollo económico a ultranza para violar los derechos de sus ciudadanos.

Amnistía Internacional reclamó con motivo del 50 aniversario que la ayuda efectiva de los defensores de los derechos humanos quede plasmada en una declaración de las Naciones Unidas. Su campaña gira en torno a la biografía de 28 personas -abogados, periodistas, líderes religiosos o activistas en defensa de los derechos de las mujeres- amenazada en países como Brasil, Myanmar, Sudán o Turquía. "Con su labor en primera línea de fuego, los defensores nos recuerdan todo lo que queda por hacer 50 años después.

Texto reducido de una nota aparecida en Revista de la edición internacional de EL PAIS.



La causa kurda

Un veterano guerrero en sus horas bajas



Debilitado militarmente, Ocalan sigue siendo una leyenda para sus seguidores y un terrorista para Turquía

Juan Carlos Sanz

Sus partidarios le seguirían hasta la muerte; lo mismo que sus rivales. Abdulá Ocalan, Apo, es, para los primeros, el líder carismático del *gran Kurdistán*, y el enemigo público número uno de Turquía para los segundos. Y una pesadilla para todas las cancillerías occidentales. Debilitado en el frente de combate tras el formidable despliegue militar turco en el sureste de Anatolia y la pérdida de sus bases en el norte de Siria e Irak, Ocalan, que cumplirá 50 años en 1999, empezó, sin duda, demasiado tarde su viaje hacia ninguna parte.

Desde 1993 ha ofrecido sucesivas treguas unilaterales, que siempre han sido rechazadas por el Gobierno turco. Y cuando las autoridades sirias, bajo la amenaza de guerra con Ankara, se decidieron a expulsarle el pasado mes de octubre hacia un difuso exilio en Moscú, el líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) debió comprender que él mismo debía ser quien encabezara la ofensiva diplomática de la causa kurda ante los países europeos que tradicionalmente han apoyado económica-

mente y con armas a Turquía.

Orondo, con su poblado bigote negro, Ocalan pasaría inadvertido en cualquier bazar turco si no fuera por el halo de mesianismo con el que sus seguidores han revestido su leyenda. Nacido en 1949 en la aldea de Omerli, en la provincia turca de Sanliurfa, en la frontera con Siria, Ocalan procede de una familia campesina en la que apenas se hablaba el kurdo. Como tantos otros jóvenes de su generación, se vio envuelto en las luchas políticas que conmocionaron a Turquía a finales de los años setenta, con enfrentamientos entre grupos radicales de la izquierda y bandas paramilitares de extrema derecha, como los temibles Lobos Grises. En su época de estudiante en la Universidad de Ankara, Ocalan fundó el PKK en 1978, después de haber sido detenido y encarcelado por actividades pro kurdas. Pero tuvo tiempo de huir de Turquía antes de que estallara el golpe de Estado militar de 1980 para exiliarse en Damasco, un tradicional rival del hegemonismo turco en la región, y en el valle de la Bekaa, en territorio libanés controlado por Siria, donde instaló

su principal base de operaciones y los campos de entrenamiento guerrilleros, a partir de los cuales lanzó su ofensiva armada en 1984.

Convoyes enteros con decenas de soldados turcos han sido aniquilados desde entonces en el sureste del país, en una guerra abierta aunque no declarada, en la que el Ejército de Ankara no ha escatimado el uso de artillería, carros de combate o las incursiones de aviones.

El vía crucis de Apo se ha urdido en una compleja telaraña desplegada desde hace cuatro meses en Siria. Un misterio, como casi toda la existencia del líder kurdo, aún sin desentrañar. Primero fue expulsado por Damasco ante la amenaza bélica de Ankara. Tras librarse de un huésped incómodo, el Gobierno de Hafez al Asad le envió a Moscú, donde la Duma llegó a votar a favor de concederle asilo político a comienzos del pasado mes de noviembre. Mientras tanto, el Parlamento griego le invitaba a viajar a Atenas. Pero las autoridades rusas decidieron más tarde expulsarle también del país y le embarcaron con destino a Roma con un falso pasaporte turco.

El pasado 12 de noviembre fue detenido en el aeropuerto de la capital italiana bajo la acusación de terrorismo que había sido dictada contra él por los gobiernos de Alemania y Turquía. Las autoridades italianas, sin embargo, decidieron no extraditarle a Turquía, un país donde sigue aún vigente la pena de muerte, y, tras una serie de recursos judiciales, fue finalmente puesto en libertad el 16 de diciembre, ya que Alemania revocó la orden de captura internacional que había dictado contra él.

Apo sigue siendo idolatrado por sus seguidores en el Kurdistán turco, a falta de otro líder carismático en el independentismo. Ahora temen por su vida. "Ya han muerto demasiados kurdos en las prisiones turcas", advirtió un portavoz del PKK en el exilio.



La causa kurda

Un pueblo sin Estado ni liderazgo

El Kurdistán ha sufrido la política de tierra quemada llevada por Ankara

J. C. S.

A falta de partidos nacionalistas moderados, la guerrilla del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) es el único referente en el imaginario colectivo de millones de campesinos kurdos del sureste de Anatolia o emigrantes en las grandes ciudades turcas o de la Unión Europea. El Estado turco kemalista, forjado en un fuerte centralismo nacionalista tras la desmembración del Imperio Otomano, hace 75 años, se ha negado a reconocer siempre los derechos culturales de un etnia que agrupa a 12 millones de personas en su propio territorio y a otras tantas repartidas entre Siria, Irak, Irán o el exilio.

Fiel a sus raíces marxistas-leninistas, el PKK impuso desde su fundación un descarado culto a la personalidad hacia su líder, Abdulá Ocalan: un kurdo que casi siempre habla en turco y que en 1984 desencadenó la lucha armada como única respuesta al histórico problema de la

minoría kurda.

Como ocurre en casi todos los pueblos sin Estado, el nacionalismo kurdo ha recurrido a una identidad legendaria para reconstruir su propia historia -imperios mesopotámicos, cultos a Zoroastro- en la base de una lengua y culturas propias. Pero las tribus, los clanes kurdos, se dieron de bruces con la historia tras la I Guerra Mundial. Las promesas de las potencias aliadas de recompensar su apoyo guerrillero contra el Imperio Otomano parecieron haberse cumplido en el Tratado de Sèvres, en 1920. Poco después, sin embargo, la conferencia de Lausana puso fin al sueño de un Estado Independiente en la encrucijada de caminos de Oriente Próximo y Asia central, donde aún sigue habiendo demasiados intereses (petróleo, rutas comerciales) en juego. La Turquía moderna fijó así sus fronteras, que años más tarde le garantizaron un papel predominante durante la guerra fría con su incorporación a la Alianza Atlántica. Precisamente, al final de este periodo de tensión, y en medio de los sucesivos golpes militares que ha vivido Turquía, el independentismo kurdo quedó en-

cabezado por un grupo ultraizquierdista.

El PKK nace en noviembre de 1978 de las cenizas del llamado Ejército de Liberación Nacional del Kurdistán. Seis años después, la guerrilla inicia su alzamiento armado contra el Estado turco desde sus bases en Siria y, tras la guerra del Golfo, en el norte de Irak. El PKK llegó a contar en sus filas con hasta 10.000 hombres armados frente a los 250.000 soldados turcos desplegados en el sureste de Anatolia.

Tras más de 14 años de conflicto armado, el Kurdistán turco ha sufrido la política de tierra quemada emprendida por las autoridades de Ankara para aislar a la guerrilla; más de 3000 pueblos y aldeas fueron destruidas y más de 30.000 personas han muerto en los enfrentamientos registrados entre el Ejército y los hombres de Ocalan.

Hoy, el PKK cuenta con un ala política, el Frente de Liberación del Kurdistán, con sede en Bruselas, y otra militar, el Ejército Popular de Liberación del Kurdistán. Además, ha impulsado la creación de órganos de defensa de la causa kurda en el exilio, como es el caso del autoproclamado Parlamento kurdo, invitado por el Parlamento vasco a reunirse en su sede de Victoria el próximo mes de julio.

La guerrilla kurda dispone, además, de un importante aparato mediático, cuyo buque insignia es la cadena de televisión por satélite MED-TV, cuyos estudios se encuentran en Bruselas. El PKK se encuentra prohibido en Francia y Alemania, y en este último país residen más de 500.000 kurdos sobre una población inmigrante de dos millones de turcos.

La dispersión de los kurdos



Notas reproducidas de El País - Madrid



Charly García, las madres
y los desaparecidos

¿El arte puede abordar cualquier tema y de cualquier manera?

Daniel Gatti

La cosa empezó la semana pasada, cuando el ex Sui Generis fue contratado por la municipalidad porteña para cerrar el ciclo Buenos Aires Vivo III. García quería hacer su **megashow** en el Obelisco, a lo grande, con la idea de que él también era un símbolo de la ciudad. Pero los planes oficiales eran otros: el recital se haría de espaldas al Río de la Plata, en las cercanías de Puerto Madero. Charly recorrió el sitio, dio su OK y perguenó su proyecto. La vecindad del río le permitiría concretar una vieja promesa: homenajear "de alguna manera" a los desaparecidos durante la última dictadura militar y a las Madres. Para ello, ideó una escenografía que recordaría a los "vuelos de la muerte" que a fines de los setenta culminaron con los cuerpos de miles de secuestrados en las aguas del río. Habría helicópteros y muñecos lanzados desde lo alto al Plata, un sonido estruendoso y muchas luces. *"Como el Apocalipsis Now de Coppola"* y su puesta en escena de la guerra de Vietnam, diría. García invitó a las Madres de Plaza de Mayo a participar en el recital. Su presidenta, Hebe de Bonafini, le respondió con un rotundo "no". Y luego la polémica se



hizo pública, involucrando a gobernantes porteños, políticos, intelectuales, músicos, y responsables de varios grupos humanitarios.

Comenzó con un diálogo entre Bonafini y García que el diario **Página 12** reprodujo:

- Charly, vos no podés usar la muerte para un **show**, ya bastante hemos sufrido con esos vuelos para que vos los recrees.

- Vos no entendés, Hebe. Mi dolor también vale.

- Sí que entiendo, Charly. Pero te repito, el dolor de las desapariciones no puede ser bastardeado. Vos no podés montar vuelos de la muerte ni en broma.

- Pero vos estuviste con Bono y con Sting, y a mí me decís que no...

- Estás equivocado: ellos fueron respetuosos. Vos, en cambio, estás usando a los desaparecidos para hacer un show.

El tema tiene su historia menuda. Una punta son las relaciones de Bonafini y García. La dirigente de las Madres de Plaza de Mayo estu-

vo entre quienes más respaldó al músico en enero de 1997, cuando Charly -por entonces **habitué** de las crónicas policiales- era atacado como nunca por sus "excentricidades" y muchos hacían leña del árbol caído. De allí derivó una amistad entre los dos y la promesa de García de algún día hacer un homenaje a las Madres durante un recital. Idea hasta ahora nunca concretada, pese a varios intentos en ese sentido de Bonafini. Está también la propia personalidad del artista, no demasiado afecto precisamente a que le pongan límites, vengan de donde vengan. Y por otro lado, su trayectoria. Pocos como él hablaron directamente del "tema desaparecidos" cuando las papas quemaban. A García pertenece por ejemplo el tema "Alicia en el país", grabado en 1980. La letra dice: *"Un río de cabezas aplastadas por el mismo pie juegan cricket bajo la luna"*. Y luego: *"Los inocentes son los culpables, dice su señoría, el rey de espadas. No cuentes lo que viste en los jardines, no tendrás poder, ni abogados, ni testigos"*. También es suya la más tardía (1984) "Los dinosaurios": *"Los que están en la calle pueden desaparecer, la persona que amas puede desaparecer, los amigos del barrio pueden desaparecer"*.

García no es León Gieco (*"siempre nos dio una mano y va a estar siempre ahí, es como parte de nosotras"*, dijo de él Bonafini), ni "los muchachos de La Renga" (*"son muy humildes, nos ofrecen su sonido, lo consiguen y lo llevan adonde sea"*). Menos que menos es Sting, que en diciembre de 1977 fue el primero en invitar a las Madres a subir a un escenario durante uno de sus recitales en Buenos Aires. García esta lejos de la "corrección política".

Molesta, es egocéntrico, megalómano. Tal vez loco. Ni de izquierda es (dice que tal vez votará



a Menem). Pero es verdad también que en la Argentina de los setenta hasta la indefinición política era causa de secuestro y muerte. "Yo también podría haber sido un desaparecido", dijo el músico al diario **Clarín**. Por qué no.

Queda que el debate salió de esa historia menuda, del "Charly sí, Charly no" y fue más allá de las desavenencias entre "dos grandes comunicadores de la Argentina de los últimos veinte años", como presenta a García y Bonafini el crítico de **Página 12** Carlos Polimeni. Pasó a ser: ¿puede montarse un espectáculo sobre uno de los horrores máximos del siglo? O, en sentido contrario, ¿hay derecho a censurar a un artista, incluso cuando se refiere al horror? La polémica está lejos de limitarse a Argentina. El año pasado se dio en Europa y Estados Unidos en ocasión del estreno del filme del cómico italiano Roberto Benigni **La vida es bella**. La película, recientemente exhibida en el festival de Punta del Este, aborda el Holocausto desde una perspectiva "heterodoxa": la de un judío que no sabe cómo explicar a su hijo que está cumpliendo cinco años lo que está pasando. En el momento en que los embarcan al tren con destino a un campo de concentración le dice que ese era su regalo de cumpleaños... Benigni fue acusado por la revista **Time** de "llevar el horror más grande de este siglo al pequeño terreno del entretenimiento popular", y de caer "en una forma de fascismo, al robarnos el juicio y la crítica moral". Y en Cannes un crítico francés lo responsabilizó de "burlarse de las víctimas del Holocausto". El italiano se defendió diciendo que no quiso hacer una película cómica sino "una obra sobre el Holocausto dirigida por un comediante, que no es lo mismo ni mucho menos". Y se respaldó en el hecho de que **La vida es bella** fue premiada en el Festival de Jeru-

salén por "ampliar el entendimiento universal de la historia judía". Como en el caso de Charly García, la trayectoria de Benigni lo aleja de sospechas de querer "tomarse para la chacota" un tema como el del exterminio judío. En ambas situaciones se está a años luz de actitudes como la del Círculo de Creativos Argentinos, que en 1997, para convocar a un concurso, no tuvo mejor ocurrencia que lanzar un publicidad ilustrada por la imagen de una persona sometida a la tortura del submarino. Una leyenda "aclaraba" el aviso: "Si se salvó alguna idea, inscribirla". Lejos también se está de la farsa montada por un francés que quiso "estilizar" la tragedia de los desaparecidos haciendo posar en Plaza de Mayo a un grupo de modelos **top** vestidas "como" las Madres. O de la iniciativa similar de italianos que organizaron un desfile de modas "al estilo de Auschwitz".

Entre Madres (y Abuelas, que esta vez coincidieron con Bonafini) e Hijos de desaparecidos hubo, por ejemplo, una distancia generacional en la manera de abordar el problema. ¿Un espectáculo de rock es el lugar "adecuado" para vehiculizar un problema de este tipo? Bonafini no dijo directamente que no, pero lo dejó entrever en algunas de sus declaraciones. Hay que ver la intención del artista, no ponerle límites a su forma de expresarse sino observar adónde apunta, afirmó en cambio Raquel Robles, representante de Hijos. "Lo de Charly es una opción estética, lo chocante es lo que hicieron los milicos. La sociedad argentina necesita de cosas contundentes para ver lo que pasó. Lo que sobre todo no me parece correcto es que paguen la organización (del recital) los radicales, que permitieron que los que tiraron los cuerpos al río sigan en libertad". El filósofo Rubén Dri fue en el mismo sentido: "Pienso

que la idea es buena. Si se hace con seriedad puede ser impactante. Y en este caso el impacto sirve". El joven diputado del FREPASO Juan Pablo Cafiero, impulsor de la derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, sostiene que en definitiva la idea de García "no hace más que mostrar lo que pasó en la realidad. No hay show, fue eso, y él lo dice a su manera, fuerte, impactante. Así como hubo películas o poemas en los que se reflejaron los vuelos de la muerte, esta situación puede ser plasmada por cualquier artista. Otra cosa es ver los resultados".

¿Deja de ser miseria la miseria, para ser un espectáculo, cuando aparece por ejemplo en el fino lente de un Sebastião Salgado? ¿Hay una intención meramente "estetizadora" en esas fotos? El problema es del artista pero también de quien recibe el mensaje, dice un filósofo español al referirse a "la posmodernización del arte, la aceptación del vale todo para referirse de la misma manera a las cosas más atroces como a las más banales". El receptor también debe saber poner los límites, ese es el "precio" de su libertad: elegir, saber distinguir.

En la polémica argentina otro tema fue planteado por Bonafini y también por Abuelas de Plaza de Mayo: el de revivir el horror en ocasión de un espectáculo artístico. Sobre todo, dijeron, de parte de los más jóvenes. Alguien de Hijos respondió que con ese dolor, con la imaginación de "como fue" que terminaron sus padres, los familiares viven todos los días. "Que hay otros que no 'vieron' el horror y lo puedan hacer ahora hasta puede ser positivo", concluyó.



George Soros

Al megamillonario húngaro-estadounidense le va muy bien. Se dice que es el "dueño de Argentina"; parece que va camino de serlo también de Brasil. América le queda chica.

"Actúo por lucro, escribo por el bien general"

Francisco Sánchez Toledo

La cita anual en Davos, Suiza, de los economistas del mundo capitalista tenía huesos duros para roer. Además de los colapsos financieros, muchos no se ocultan la capacidad autodestructiva del propio sistema. Uno de los que más insiste en ambos temas estaba allí. Era el multimillonario inversor George Soros. Para que muchos le vean como uno de los nuevos gurúes, además de su último libro (véase recuadro), un largo artículo que *Newsweek* le publicó le permitía insistir, críticamente, en que *"las crisis financieras y los crecientes conflictos sociales están incubando el colapso del capitalismo y de la sociedad abierta"*.

A Soros le preocupan asimismo, la necesidad de dotar de mayor estabilidad a las corrientes de capitales hacia los países emergentes, el nuevo papel del Fondo Monetario Internacional (FMI) desde la



crisis rusa -que él previó y anunció- operando como un banco central de alcance mundial y aun la recreación de los "valores morales de la sociedad" para que el "espíritu de lo público no sea desplazado por los valores monetarios".

Tales afirmaciones más que parecer son, sin duda, contradictorias, pues sus acciones son las de un especulador en el sentido más amplio del vocablo. Así lo entendió el periodista de *Newsweek* que dialogó con él, la semana anterior a Davos. "Usted parece discrepar con la justificación académica de

los especuladores, que, según ella, tienden a llevar a un punto de equilibrio al mercado. A pesar de eso es algo que usted se pasó la vida haciendo. Si concordase con los académicos podría justificar a los especuladores como socialmente útiles. Si concuerda consigo mismo, es difícil cómo usted justifica lo que hace", le dijo.

- Bueno, yo lo hago por lucro. No lo hago para el bien general. Escribo libros para el bien general. Separo el hecho de ser un competidor y de ser un hacedor de reglas, defendiendo, en verdad, un cambio de ellas porque pienso que los mercados financieros, particularmente los globales, necesitan mayor supervisión. Es necesario imponer límites al uso del crédito, porque una de las mayores fuentes de inestabilidad está en su uso indiscriminado y aun político.

Sobre el tema insistieron también dos periodistas de la revista alemana *Der Spiegel*: "¿No lo mortifica un sentimiento de culpa cuando tiene ganancias mientras países enteros se arruinan?"

- No, no tengo ningún sentimiento de culpa. [...] Nada de mala conciencia porque me atengo a las reglas. Por esto pienso que las reglas de juego deben ser cambiadas.

En el medio académico se le despedaza. Lo hacen con especial fruición Rudiger Dornbusch y Paul Krugman, economistas del Instituto Tecnológico de Massachusetts, que le critican la falta de rigor, su poca claridad y sucumben, además, ante las contradicciones. Krugman, por ejemplo, es directo: "El mensaje de Soros es 'deténgame antes de que especule de nuevo'. Está diciendo que las reglas de juego bajo las cuales él, y otros como él, han prosperado son peligrosas para la sociedad en su conjunto. Esto no es lo que uno esperaría escuchar de un especulador".

Que Soros no sea académico no



parece ser un obstáculo para que se le escuche. El éxito pesa para muchos otros que no tienen esa clase de frenos. Especialmente cuando señala los errores del FMI en Rusia y advierte para que no se repitan en Brasil. *"Tanto la experiencia rusa, como ahora Brasil, sacan a luz las dos caras del magnate, siempre en el centro de la escena, como especulador o en su nuevo papel de salvador del capitalismo"*, interpreta Dornbusch, que recuerda, sin malicia, *"que el rublo se hundió junto a la carta enviada por Soros al Financial Times proponiendo la devaluación"*. El afán de protagonismo de Soros tuvo su recompensa en Davos. Un hombre de su posición siempre tendrá interlocutores atentos. En el foro suizo fueron cincuenta periodistas que le preguntaron sobre el futuro de Brasil. Para conseguir respuestas apelaron a sus predicciones sobre Rusia, un año atrás. *"Yo no hago predicciones. No me fue muy bien con las que hice"*. Pero después de las ironías sopesó cuidadosamente las palabras: *"Prestar dinero a Rusia, invertir en Rusia era riesgoso, pero políticamente importante, por el peso político que tiene Rusia en el mundo. Creo que en Brasil el riesgo es menor, sencillamente porque su fuerza es mucho mayor"*.

"Creo que lo de Brasil no afectó tanto al resto de la economía internacional y no provocó el efecto de bola de nieve, porque de una u otra manera todos sabían o prevenían lo que iba a pasar. La bola de nieve puede haber empezado a rodar en Argentina y México, países muy vinculados a Brasil. Pero en todo caso luego fue perdiendo fuerza". Soros bregó para que Brasil reciba una rápida ayuda para "usar de la mejor manera los 41 mil millones de dólares" que le fueron concedidos por el FMI, en diciembre de 1998, tras los primeros indicios de crisis pocos meses

atrás. Esos recursos, sin embargo, le permitieron explayarse en sus críticas: *"Mi punto de vista es que el FMI es ahora una parte del problema y no una parte de la solución. Su misión es preservar al sistema financiero internacional y sus políticas son delineadas para permitir que el país en crisis cumpla con sus compromisos externos. En consecuencia, en él se defienden siempre intereses altos, empujando al país hacia la recesión. Fue el FMI el que forzó a Brasil a elevar los intereses y esa no es una política acertada"*. *"fue un movimiento desastroso, porque sólo puede aumentar la depreciación del real. Creo que fue inapropiado y debe salirse de ese círculo vicioso para entrar en el círculo virtuoso en el que se recupera el real, bajas las tasas de interés y se vuelve al crecimiento. ¿ Pero cómo se pasa de uno a otro? Creo que es necesaria una pared de dinero para separar ambas situaciones- y éste es el momento de hacerla."*

Es difícil penetrar en los entresijos del poder; determinar las relaciones de causa y efecto. Las verdaderas razones por las cuales el presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso cesó a Francisco Lopes como presidente del Banco Central, no se conocen. Tampoco las que le llevaron a designar al economista Arminio

Fraga Neto, ese mismo día. Sólo que Fraga fue, hasta hace un mes, asesor de Soros en la dirección del fondo de inversión Quantum.

Los efectos de esa designación obraron enseguida en beneficio del real, que mejoró su posición respecto del dólar. El hecho debería interpretarse como una señal confirmatoria de que los caminos del mercado son misteriosos, un juicio repetido por Soros en múltiples oportunidades. En procura de señales que aclaren la medida de Cardoso, algunos creyeron ver coincidencias entre él y el financista cuando hablan, cada uno con su glosolalia respectiva, de poner un freno al "capitalismo sin cadenas" por medio de un impuesto al capital especulativo. Pero esas son en definitiva las contradicciones que arrastran cada uno. Cardoso, cuando se disfraza de socialdemócrata, especialmente en el exterior, y Soros cuando sostiene, sin que se le mueva un músculo de la cara, que *"los mercados son amorales; allí no cuentan las reflexiones morales"*. Si puede influir, mientras gana millones, es porque se ha *"convertido de una especie de figura pública"*. No es que todas esas reflexiones importen demasiado: por sobre ellas planea otra incógnita que refiere al destino de Brasil y por ende, el de los países que de él -con o sin MERCOSUR- dependen.

George Soros

El patrón de la Argentina

Al igual que ocurrió en el pasado con otros magnates -el primero de los Rockefeller, John; el armenio Calouste Gulbenkian;

Henry Ford y poco más-, algunos medios describen a George Soros como un filántropo; también, curiosamente, como filósofo. Es autor de varios libros; en el último de ellos, *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro** reconoce algunas paradojas. Por ejemplo, la de haberse ganado la reputación de especulador financiero y escribir como si fuera un socialdemócrata, posición



desde la cual pontifica.

"Soros es frecuentemente acusado de especulador con capacidad para deshacer la economía de un país en beneficio propio, también de detonar la crisis cambiaria en el sudeste asiático, en 1997; lo hace, al menos, Mahathir Mohamad, primer ministro de Malasia. Soros no rechaza su responsabilidad cuando forzó a devaluar, en 1992, la libra esterlina en Gran Bretaña**. A lo sumo aclara, casi con timidez, que no "quebró" al Banco de Inglaterra, según se describe comúnmente a aquel episodio.

En esta década, los intereses de Soros en Argentina se han multiplicado. Se dice de él que, a través de una empresa denominada Cresud, es dueño de no menos de 500 mil hectáreas de buenas tierras, el mayor terrateniente de ese país y, con alrededor de 150 mil cabezas, el mayor propietario en el rodeo vacuno. Es la agricultura -trigo, maíz, soja y girasol- con el 60% por ciento del total de la actividad agropecuaria, el rubro

mayoritario. Después de haberse consolidado en el sector primario, Soros querría avanzar en la industrialización y comercialización de productos alimenticios.

No es todo. Las mismas fuentes afirman que es el dueño de casi todos los grandes shoppings de Buenos Aires: Alto Palermo, Galerías Pacífico, Paseo Alcorta, Patio Bullrich, Buenos Aires Design, Alto Avellaneda, Abasto, entre otros. Controla el 25 % del área disponible en todos los centros comerciales del país: su venta, a través de la sociedad Alto Palermo, produce una cantidad que frisa los 800 millones de dólares anuales.

También es el más importante de los operadores de bienes raíces. Su incorporación al negocio inmobiliario se hizo a través de la empresa Irsa, a la que se considera propietaria -directamente o a través de sociedades subsidiarias de Brasil y Venezuela- de alrededor de 130 bienes administrando activos de 1.150 millones de dólares. Con las empresas en esos dos paí-

ses explora un nuevo mercado.

El miércoles 3 se anunció en Buenos Aires que Irsa, esto es George Soros, se quedó con el 27,5 por ciento del Banco Hipotecario que el gobierno argentino comenzó a rematar. Le costó casi 289 millones de dólares. En el directorio de 13 integrantes de la principal institución de crédito para vivienda, él tendrá cuatro o cinco.

Se estima que la fortuna personal de Soros -que tiene 68 años- ronda los 5 mil millones de dólares.

**Hay traducción al español en Editorial Sudamericana. El prefacio es de Arminio Fraga Neto, nuevo presidente del Banco Central de Brasil.*

***Los fondos de Soros colocaron, ese año, 10 mil millones de dólares contra la libra británica a la que él consideraba sobrevaluada. Con la devaluación Soros ganó mil millones de dólares.*

*Notas de "Brecha"
(Montevideo)*

Distribuye Tesis 11
Grupo Editor

Avda. de Mayo 1370
Piso 14 Of. 355/56 - Capital -
Tel/Fax: 4383-4777

URSS Y Rusia

Ruptura histórica y continuidad económica
Bajo la dirección de Ramine Motamed-Nejad

¿A dónde va China?



- ✓ Comenzó la era pos-Yeltsin y ya no hay lugar para un capitalismo parasitario. **Guillermo ORTIZ**
- ✓ Rusia en un cruce de caminos: los problemas de la transformación económica y política. **Alexander BUZGALINE**
- ✓ El final del socialismo. **Eric HOBBSAWM**
- ✓ ¿Hay que hacer tabla rasa con el pasado? **Maurice GODELIER**
- ✓ El colectivismo. **Jacques BIDET**
- ✓ Anatomía de una crisis. **Moshe LEWIN**
- ✓ Exitos actuales y futuros desafíos en las reformas económicas en China. **Paul BOWLES y XIAO-YUAN Dong**

EDICIONES ACTUEL MARX / EDICIÓN EN ARGENTINA KOHEN & ASOCIADOS INTERNACIONAL



Las 35 horas: una historia de medio siglo

Giorgio Cremaschi

Secretario General del FIOM de Piamonte, Italia. CGIL. (Central Obrera)

En 1930 se desarrolló en los Estados Unidos una campaña por la reducción del horario a 30 horas para hacer fuente al desempleo. El Congreso llegó a preparar un proyecto de ley para alcanzar este objetivo y sólo el veto del recién elegido presidente Roosevelt en 1933 paró el avance de la ley. En esos años no solo las organizaciones sindicales europeas y americanas sino también una parte importante de la opinión pública e incluso sectores de las clases dominantes consideraban inevitable la reducción del horario para afrontar la gigantesca desocupación que acompañó a la depresión que siguió a la crisis de 1929. Keynes había "previsto" en aquellos años que el horario de trabajo llegaría inevitablemente a menos de 30 horas semanales hacia la mitad del siglo. En Italia el senador Giovanni Agnelli se había declarado partidario de la reducción del horario.

Como se sabe este movimiento político e intelectual no alcanzó los resultados que se proponía. Las políticas del New Deal; la opción de una drástica intervención del Estado en la economía influida también por la imagen de la URSS; la prodigiosa fase de expansión del fordismo pusieron en segundo pla-

no la reducción de los horarios como medida estratégica contra el desempleo. En los países industriales más avanzados o en aquellos políticamente más a la izquierda en la segunda mitad de los años treinta (EE. UU. y Francia), la lucha por los horarios volvió a ser un punto central en las reivindicaciones de mejora de las condiciones de trabajo. La ocupación de las fábricas de la General Motors en EE. UU. y de las francesas durante el Frente Popular consiguieron romper el muro de las 48 horas, conquistar las vacaciones pagadas y los derechos sindicales en los lugares de trabajo. En los treinta años de desarrollo mundial que siguieron a la derrota del nazifascismo se consiguió la generalización de las 40 horas en cinco días semanales. Un objetivo que en Italia se conquistó cuando ya el ciclo económico mundial sufría la inversión de tendencia hacia el capitalismo salvaje mundializado: en nuestro país la reducción a 40 horas, fruto del otoño caliente, se realizó plenamente en la mitad de los años setenta, mientras que en el final de ese decenio se obtuvo la última reducción del horario importante, la media hora al día para los trabajadores con turnos continuados.

En los años ochenta la reducción de los horarios se paró en todo el mundo con la significativa excepción de Alemania. En Italia fueron derrotados todos los intentos de conseguir reducciones de horario por la vía de la negociación y se tradujeron en ampliación de los periodos de vacaciones, cada vez más monetarizadas. Solo en Alemania, con las luchas conducidas por la IG Metall (sindicato) se obtuvo a mitad de los años ochenta la reducción a 35 horas para los metalúrgicos y posteriormente para gran parte del trabajo industrial que solo se hizo efectiva hace pocos años. En todos los países al consolidarse el proceso de mundialización de la economía, acompañado de un estancamiento global del desarrollo, emergió un conflicto de competencias creciente con economías en las que los horarios de trabajo medios eran muy superiores a los europeos o a los de los Estados Unidos. En los años setenta "las 2.000 horas al año" de trabajo efectivo del obrero japonés se convirtió en el eslogan que los patronos contraponían a las reclamaciones de reducción de los horarios en todos los países más avanzados. El debilitamiento del movimiento sindical y la reducción del trabajo tutelado en todos los



países de área a favor del trabajo precario y mal pagado dieron paso posteriormente a la fase actual: la de la flexibilización salvaje de las condiciones de utilización de la fuerza del trabajo, fase que no solo confirma el freno a la reducción de la jornada sino que en realidad está produciendo un verdadero proceso de incremento de los horarios de trabajo.

Tal incremento se da según los ritmos de la fábrica y de los procesos de trabajo; junto a un núcleo mayor o menor de trabajadores que operan en el "corazón" de la empresa, se extienden fórmulas cada vez más amplias y articuladas de descentralización productiva, externalización de las tareas, trabajo precario, trabajo contractual atípico. En este marco, el incremento del horario de trabajo se produce bajo diferentes formas. La primera se da por la intensificación pura y simple de los ritmos de trabajo: al mismo tiempo, con igualdad de tecnología, se exige más trabajo. Se reducen las pausas y se absorben a costa de los trabajadores los tiempos de la producción. También las empresas que se flexibilizan mantienen y acentúan esta característica taylorista. La Fiat ha introducido en Melfi un sistema de cálculo de los tiempos en Tmc2, que no solo supera al taylorismo, sino que incluso acentúa la parcialización o intensificación del trabajo. En el ámbito del trabajo "normal", la intervención combinada de la tecnología y de la reorganización producen un aumento individual de las cargas de trabajo: ocho horas de trabajo en fábrica hoy son más pesadas que las equivalentes de hace diez años. La segunda forma de aumento de los horarios se concreta en la extensión del trabajo extraordinario que en algunos sectores de la media y pequeña empresa del norte de Italia, en particular, se convierte en un aspecto estructural del trabajo. Jun-

to a estas formas más tradicionales de incremento de los horarios en la práctica, están además los efectos negativos de la creciente flexibilización de la prestación y de la relación de trabajo. También en donde el horario medio anual no sufre aparentes incrementos, la realidad de las condiciones de trabajo nos dice que los horarios aumentan. La creciente estacionalidad de las demandas crea fenómenos de imprevistas puntas de mercado que son seguidas por las igualmente imprevistas caídas. Pensemos solo en lo que sucede o puede suceder con los incentivos públicos para la adquisición de bienes consumo durables: en los momentos en que no existen esos incentivos se producen con frecuencia importantes caídas de la producción que no se pueden prever. Sucede así que, cuando se produce el recorte de pedidos, el trabajador está sometido a un estrés estacional con los horarios que no registran las estadísticas, pero sus condiciones de vida y salud, sí. Se pasa desde las 48 horas o más a la semana, al uso imprevisto y obligado de vacaciones por la caída de pedidos o, peor todavía, a la regulación de empleo. Pero esta estacionalidad no produce más tiempo libre, porque son los ritmos de la fábrica los que deciden cuándo debe trabajar casi sin descanso y cuando, de pronto, está obligado a quedarse en casa. Así no es posible programar, como se decía antes, una parte de su propio tiempo para su descanso o para su formación; al contrario el trabajador tiene el riesgo de ser sometido a formas inesperadas de "reposo obligado" que para el trabajador aumentan la incertidumbre y la sensación general de pérdida de control sobre su propio tiempo.

Por otra parte, existe una situación de precariedad y de incertidumbre que afectan a una masa creciente de personas contratadas

para tareas concretas, consulta, asesoramiento, a tiempo determinado. Para estos trabajadores no hay un horario regulado: en la mayor parte de los casos la regla es hacer todo aquello que se puede incluso para conseguir el derecho a una mayor seguridad en la relación de trabajo. Basta recordar los doscientos mil jóvenes que se presentaron al concurso para 800 puestos de agente de Ps, para entender que la reclamación de una mayor seguridad en el puesto de trabajo es una condición fundamental de los jóvenes de hoy: solo la campaña ideológica de las empresas (con relativa subalternidad cultural) puede sostener que el trabajo a demanda y temporal sea lo más deseable para las nuevas generaciones.

La verdad un poco paradójica es que, incluso en el momento en que está más difundida la imagen de un mundo del fin del trabajo (también desde la izquierda y con buenas intenciones), nunca como en este momento se hace tanto esfuerzo por trabajar, por intentar mantener el trabajo, por buscar un trabajo. Nunca como hoy el tiempo de trabajo tiene el riesgo de dilatarse hasta el punto de absorber gran parte de la subjetividad de las personas, que se encuentra presionada, desviada, fragmentada en el plano social y cultural y en el de los derechos.

Se debe tener siempre presente este cuadro cuando se busca proponer una primera alternativa a las políticas liberales, con la reducción del horario de trabajo. Son evidentes los obstáculos políticos y culturales que se oponen a ella, más allá los intereses económicos. Por ejemplo, existe la promesa de una nueva fase de desarrollo que, como en los años treinta, absorba la exigencia de reducción de los horarios, la espera mágica de un nuevo crecimiento que resuelva los problemas sociales y económicos, que



confirme automáticamente tantos sacrificios pagados a las políticas monetaristas: pero, sin negar la posibilidad de un fase de desarrollo, no se puede proponer la simple extensión como mancha de aceite del modelo de desarrollo consumista en todo el mundo. Pero si es así, no podemos ni siquiera limitarnos a auspiciar que los países de nueva industrialización sigan un modelo distinto, más pobre, respecto al que nosotros disfrutamos. Demasiado cómodo, demasiado fácil, como nos explican nuestros compañeros sindicalistas de Brasil o de Sudáfrica. Si se quiere un nuevo modelo de desarrollo, este debe experimentarse en los países ricos.

La reducción del horario en estos países es una forma concreta de actuación de este nuevo modelo, porque así no se competirá con los trabajadores de Tailandia o de Malasia, sino que por el contrario se propone una perspectiva más avanzada para todo el mundo.

Las razones por las que la máxima del reparto del trabajo entre todos no se ha realizado hasta ahora, sino que ha sucedido lo contrario con frecuencia, esto es, la concentración del trabajo tutelado en cada vez menos número de personas, y que no basta la validez de una propuesta para que ésta se realice: esta se debe situar en lo concreto de las condiciones y de las relaciones sociales. En sustancia, si la reducción del horario es indispensable incluso por sus implicaciones de proyecto social, entonces es útil también la intervención de la política y, por tanto, de la ley para darle fuerza a esta elección. Esta claro que, sin una articulación por la vía contractual que la haga descender a lo concreto de las condiciones de trabajo, y la proponga por tanto como instrumento para la reconquista del poder sobre la propia vida, la reducción del horario ten-

dría el riesgo de no hacerse realidad. Por eso parecen carentes de sentido las posiciones que, también desde la parte sindical, se han expresado contra la intervención legislativa; esto es importante porque la reducción del horario no surge desde una determinada fase de experiencia sindical, sino que, al contrario, las tendencias actuales de espontaneidad de los mercados conducen de hecho a un incremento de los horarios. Por otra parte, ninguna ley tendría la fuerza jacobina hoy de obtener una reducción efectiva de los horarios, si no fuese apoyada por una iniciativa negociadora que se enfrente con los nuevos ritmos de la organización del trabajo y los poderes actuales de la empresa. En fin, la contraposición ley-negociación, claramente, es un falso problema, cuando no un "despiste" político. La verdad es que esta contraposición enmascara, al menos en parte, la renuncia para los próximos años para afrontar esta dimensión de los problemas, la idea de que respecto a la liberalización salvaje de la economía no son posible alternativas, sino solo atenuaciones. Idea que, como sabemos, no está reducida solo a las posiciones de la Cofindustria y de la política del país.

El tema de la reducción del horario es por tanto una gran cuestión de proyecto y al mismo tiempo una gran cuestión de democracia. Se trata por un lado de explicitar un modelo distinto de desarrollo en el cual colocar las 35 horas; lo que significa medirse por primera vez desde los años ochenta con una respuesta ofensiva y no solo simple reparación, respecto a las tendencias liberales prevalentes hasta ahora. Pero al mismo tiempo será preciso medirse con todas las formas grandes y pequeñas del liberalismo cotidiano al que estamos acostumbrados, como el control y eliminación de las horas extraordinarias.

En resumen, es necesaria una estrategia de consenso, dirigida ante todo hacia el mundo del trabajo, que permita la elaboración y la realización de los objetivos sobre el horario. Aquí encontramos el nudo central de la democracia sindical. La cuestión no es la concertación en sí, el papel del sujeto político adquirido por el sindicato en nuestro país, sino la contraposición creciente entre concertación y negociación que se da en tanta práctica sindical. El sindicato alemán en los años ochenta era profundamente cogestional, pero paró las fábricas para obtener las 35 horas. Para nosotros hoy el riesgo es que la construcción de plataformas y, consecuentemente, el papel democrático de la participación de los trabajadores en el sindicato sean absorbidos en una simple gestión de lo existente. En este sentido, el objetivo de las 35 horas, que está presente en todas las plataformas generales del sindicalismo confederal, en el momento en que se hace concreto modifica la práctica de las relaciones sindicales como se ha definido en estos años.

La Cofindustria buscará seguramente actuar sobre esta contradicción para obtener una especie de silencio cómplice sindical en la batalla contra las 35 horas. Pero el movimiento sindical no puede renunciar a un objetivo de ámbito europeo que se podrá alcanzar sólo con la lucha concreta de los trabajadores. Por esto la cuestión de los horarios no sólo se convertirá en un gran test para la política italiana y europea, sino que será también un banco de pruebas fundamental para la democracia y la renovación del sindicato.

*Traducción: Araceli Ortiz
UTOPIAS/Nuestra Bandera -
España*



Nuevo Coloquio en 1999

Un Espacio Marx internacional

París fue escenario en 1998 de un coloquio internacional sobre el pensamiento de Marx. Otro seminario se organizará este año con el objetivo de dejar constituida y en funcionamiento una red Espacios Marx Internacional, con núcleos en los diversos países.

Niko Schvarz



El tema general a abordar en el segundo seminario sería la relación entre la globalización reinante y la construcción de una alternativa de emancipación humana. Ello permitiría -dicen las comunicaciones emanadas de Espacios Marx de Francia- proseguir los debates surgidos en el

encuentro de mayo de 1998 en torno a los 150 años del **Manifiesto** de Marx y Engels, particularmente sobre temas como análisis del siglo XX, diagnóstico del capitalismo hoy, contenido y ubicación del trabajo, procesos y actores para la superación del capitalismo, formas de propiedad para una verdadera apropiación pública y social, revalorización de la ciudadanía, la democracia y la soberanía popular, forma y papel de una fuerza política revolucionaria con el objetivo de transformar la sociedad, un nuevo internacionalismo.

Amplitud, apertura.

El encuentro de mayo pasado se caracterizó por su extrema am-

plitud. El alto nivel de las discusiones se alió al respeto pleno de la diversidad. Más de 1.500 participantes llegaron desde 66 países como integrantes de organizaciones sociales de ámbito nacional e internacional y como representantes de la gama más diversificada de las corrientes de izquierda. No faltaba ninguna, y cada una expresó sus concepciones y sus críticas en plena libertad, sin atarse a ningún patrón preconcebido. Por primera vez, un encuentro de este tipo no estuvo impregnado de eurocentrismo. Filósofos, pensadores, economistas, universitarios, dirigentes sindicales, religiosos de tendencias diversas incluida la teología de la liberación, activistas en múltiples esferas del movimiento social (ecologista, feminista -en notorio ascenso-, juvenil, de derechos humanos), militantes políticos de todas las corrientes avanzadas protagonizaron un auténtico debate -franco, apasionado a menudo, respetuoso siempre- entre una gama muy abigarrada de opiniones, expuestas en 349 ponencias que ocupan las 3.250 páginas de gran formato de 13 **dossiers** y, en cientos de intervenciones, en una treintena de talleres y en ocho plenarias.

La temática de actualidad se condensaba en dos aspectos centrales: ¿qué alternativa al capitalismo y qué proyecto de emancipación humana? En torno a ellos se expresó lo más caracterizado del pensamiento de buena parte de la izquierda, en la medida en que los antagonismos seculares entre corrientes enfrentadas, cedieron el paso a la comprensión generalizada de que la revalorización del pensamiento crítico de Marx resulta im-



prescindible para la tarea colectiva de transformar el mundo, que ha globalizado y ahondado al extremo la injusticia y la desigualdad en los continentes y dentro de cada país.

Es esto lo que se trata de prolongar en la nueva etapa que se inicia. A ello llaman los autores de la iniciativa, también en un cuadro de máxima amplitud, abriendo de par en par las puertas a la participación, de forma que las propuestas generadas en cada país contribuyan a dotar de un carácter permanente los intercambios de puntos de vista, estudios e investigaciones a encarar en un vasto emprendimiento conjunto y que desemboquen en el Encuentro del segundo semestre del 2000.

Marx, vigencia y renovación

Se ha dicho que éste podría construir algo así como el principio del tercer acto en la historia del marxismo. Si el primero transcurrió en vida de sus fundadores, y el segundo se clausuró con el derrumbe de la URSS, un tercer pe-

ríodo podría despuntar ahora, cuando las diversas corrientes enraizadas en la historia secular de los movimientos de emancipación se reúnen para confrontar sus análisis, sus reflexiones críticas y sus objetivos. *"Ni coloquio universitario ni congreso político - señalan los organizadores-, sino punto de encuentro del conocimiento y de la política, de la investigación inteligente de los desafíos y de las capacidades creativas de respuesta, en una perspectiva del porvenir de la humanidad que escape a las destrucciones y los atolladeros del capitalismo mundializado."* Todo ello *"en el respeto de las sensibilidades y puntos de vista de cada cual y de todas las fuerzas individuales y colectivas que, en plena autonomía, trabajan en su diversidad para explorar los caminos de una alternativa al orden existente"*.

Aquí, en este período bisagra, entra a tallar en toda su potencia el pensamiento de Marx. Es lo que demostró la reunión pasada y lo que pone de relieve el breve período de preparación del nuevo encuentro. Desde que se sitúa en la mira el tema de una alternativa

al capitalismo, el retorno reflexivo al aporte inicial de Marx y a las proyecciones del **Manifiesto** de 1848 obran como un estímulo poderoso. No como un decálogo fosilizado ni un recetario para todo uso (Marx y Engels fueron los primeros en podar sin lástima las ramas reseca de sus propias obras, empezando por el **Manifiesto**), sino como un sistema de ideas crítico del orden existente, cuya esencia desentrañaron, y como un método de pensamiento y de acción mancomunados y en constante renovación para aprehender las nuevas realidades.

Vale recordar el juicio de Martí: *"Karl Marx estudió los modos de asentar el mundo sobre nuevas bases, y despertó a los dormidos, y les enseñó el modo de echar a tierra los puntales rotos... No fue sólo movedor titánico de las cóleras de los trabajadores europeos, sino veedor profundo en la razón de las miserias humanas y en los destinos de los hombres, y hombre comido del ansia de hacer bien. El veía en todo, lo que en sí propio llevaba: rebeldía, camino a lo alto, lucha"*.

A PESAR DE TODO

Una mirada crítica
desde la izquierda

JUAN GERVASIO PAZ

Un libro estimulante y polémico, pensado para quienes se interrogan sobre el mundo actual y quieren ubicarse en su complejidad, su vértigo y sus desafíos.

Pretende ser algo más que un manual de autoayuda para viejos y nuevos militantes.

Trata sobre la realidad, convoca al pensamiento crítico y a la imaginación, en una síntesis personal y apasionada.

Ensayos unidos por la vida del autor en torno a temas claves de nuestro tiempo: política, ciencia, cultura, utopía, dogmatismos, religión, ateísmo, fundamentalismo y, también, marxismo, socialismo, revolución.

Edita y distribuye TESIS 11 GRUPO EDITOR - Av. de Mayo 1370 - P. 14 Of. 355/56 - Capital - Tel/Fax: 383-4777



El mundo de la mujer

Graça Machel

"Las mujeres y su lucha por la paz son el futuro de África"

Alfonso Armada

Maputo

Graça Machel, ex primera dama de Mozambique, pide a los países acreedores que cancelen una deuda externa "impagable". Proclama que "las mujeres y su lucha por la paz son el futuro de África". A sus 52 años, pone pasión en las causas que defiende, como el renacer de África, gracias a sus mujeres, de la que es un exponente la Fundación para el Desarrollo de la Infancia, que creó en Mozambique y por la que obtuvo, junto a otras seis luchadoras de todo el mundo, el premio Príncipe de Asturias de cooperación, que recogerá este otoño en Oviedo (Asturias). El lunes 31 inauguró en Maputo, la capital mozambiqueña, una cumbre internacional en favor del alivio de la deuda externa, que estrangula a países como el suyo. Escuchándola de cerca no resulta difícil saber qué vio en ella Nelson Mandela, el presidente surafricano, con quien

contrajo matrimonio recientemente y de quien habla con devoción y ternura.

La que fuera primera dama del Mozambique socialista hasta que su marido, el histórico dirigente africano Samora Machel muriera en un accidente aéreo bajo sospecha, ocupó la cartera de Educación de su país. El año pasado supervisó un duro informe de la



ONU titulado **El impacto de los conflictos armados en los niños**.

Pregunta. ¿Quién es Graça Machel?

Respuesta. Es hija de campesinos pobres y un ejemplo de millones de niñas que nacieron y crecieron en aquella época, pero que tuvo oportunidades diferentes al resto. No soy mucho más que eso.

P. Pero Graça Machel tiene un renombre grande en el mundo por la vida que el tocó vivir.

R. Creo que la Graça Machel que es conocida internacionalmente está muy asociada a las causas que abracé y que me apasionan. También tal vez porque me he implicado en causas que tocan mucho los corazones de la gente. Por eso dicen Graça Machel, pero son los niños y las mujeres de los que hablo, y son los problemas de educación en mi país, y en toda África, en los países en desarrollo, de cómo luchamos contra la pobreza, los que dan un nombre y hacen que se hable de Graça, pero no soy yo.

P. Después de casi seis años de paz, ¿cómo ve Mozambique?

R. Mozambique tiene ahora dos caras. La cara física de que ya podemos circular de norte a sur, estamos reconstruyendo las escuelas, las carreteras, los centros de salud, el campo ya está dando comida otra vez y ya está entrando un poco de inversión exterior que permite impulsar algunos sectores de la industria. Ése es un Mozambique que desde el punto de vista de la



reconstrucción física ofrece grandes motivos de confianza en el futuro. Pero el coste social es muy grande. Hay sin embargo otro Mozambique que no se percibe a primera vista. Los mozambiqueños ya no son tan alegres como eran antes de la guerra, perdieron mucho de aquel entusiasmo y de aquella generosidad que tenían. La guerra nos marcó y vamos a necesitar mucho tiempo para dejar atrás esa herida.

P. *¿No será que está siendo demasiado alto el precio que Mozambique está pagando por entrar en el capitalismo?*

R. Es cierto. Nosotros sufrimos por una parte el impacto de la guerra y por otra el reajuste económico que ha provocado índices de desempleo alarmantes. Cuando hablábamos de pobreza nos referíamos a la pobreza rural, pero hoy hay una creciente pobreza urbana.

El desempleo ha aumentado muchísimo a causa de la privatización y el cierre de muchas empresas. Nuestra fundación y otras muchas instituciones intentan paliar el impacto de estas medidas sobre las familias. Pero también queremos influir en las decisiones políticas, para que las leyes no nos caigan encima sin que podamos hacer nada. Pro eso hemos comenzado a exigir, porque tenemos derecho a saber y a intervenir en los que decide nuestro gobierno y los acuerdos que toma con instituciones como el Fondo Monetario Internacional.

P. *¿Qué papel juega la mujer en Mozambique?*

R. La mujer mozambiqueña es el pilar de la poca estabilidad social que tenemos. Más de un 24% de las unidades familiares están encabezadas por mujeres, que al ganar el pan para los hijos, educar-

les y sacar su casa adelante ayudan a que el país no se desmorone. No se puede decir lo mismo del Gobierno, donde tenemos pocas mujeres, pero sí en el Parlamento.

P. *Su fundación está tratando de influir para que se le perdone la deuda a países como Mozambique, tan endeudados que no pueden salir del subdesarrollo. ¿Qué debería hacer Occidente con la deuda?*

R. Mi mensaje para los países acreedores es que tienen que cancelar esta deuda, que es impagable. Por mucho que nos lo propusiéramos jamás podríamos liquidar esa deuda. Nuestro Gobierno debe dedicar ese dinero hacia sectores sociales, como salud, educación y desarrollo en general.

El País (Madrid).

NORBERTO VILAR

CHINA EL IDEOGRAMA SOCIALISTA

EL TESTIMONIO PERIODISTICO
DE LA COTIDIANIDAD Y CAMBIOS
EN EL GIGANTE ROJO DE CHINA

Adquíralos en Gandhi, Liber/Arte, Hernández, Prometeo, Distal,
Expolibro, La Librería y demás librerías.

**Edita y distribuye
TESIS 11 GRUPO EDITOR**



TESIS 11

Av. de Mayo 1370 piso 14 of. 355/56
Tel. 383-4777

JORGE BERGSTEIN

REPENSANDO EL SOCIALISMO

ENFOQUES A PARTIR DE UN CASO
PUNTUAL: CHECOSLOVAQUIA



notas de prensa



Frankfurter Allgemeine

Clara victoria

Sensación en Hesse: la Unión Cristiana Democrática (CDU) ha ganado las elecciones al Parlamento regional. ¿Quién lo hubiera imaginado después de los resultados en las encuestas de los últimos meses, de las últimas semanas? Según se afirmaba, la ventaja de la **coalición rojiverde** a principios de diciembre era de 13 puntos, y en enero seguía pareciendo tan estable que el presidente de la región, Hans Eichel, afirmaba (...): "Queremos lograr la victoria por un margen claro". Nada de esos se ha conseguido. Por el contrario, se ha visto que tenían razón los electores democristianos que, tras la contundente derrota en las elecciones generales, confiaban en el "inicio de una recuperación". (...) Las elecciones regionales de Bremen y las europeas de junio, las del Sarre, Brandenburgo, Turingia y Sajonia de septiembre, las de octubre en Berlín y las municipales ofrecerán multitud de ocasiones durante este año para demostrar quién sube y quién baja. (...) Pocas veces le ha resultado tan difícil a la CDU encontrar el tono adecuado y un banderín de enganche. La baza de la personalidad no destacaba, porque el candidato Koch, al principio, ni siquiera parecía resistir la comparación con el gris Eichel. (...) La economía parecía en principio apoyar al Gobierno: la comparación con las demás regiones favorece a Hesse. (...) El que la CDU haya logrado movilizar (...) a los electores puede haberse debido, sobre todo, a la política de concesión de nacionalidad: más de la mitad del electorado está en contra de la doble nacionalidad. (...) y los verdes han pagado la factura de sus representantes en Bonn.

Frankfort

The Economist

Rusia, en bancarrota

(...) Con Boris Yeltsin nuevamente apartado por la enfermedad, Rusia se ve sin presidente y sin rumbo. La federación amenaza con romperse, no hay un verdadero líder, no hay guía moral alguna ni esperanza tangible de que las cosas vayan a mejorar a corto plazo (...)

Quienes siguen creyendo que hay que dar más dinero a Rusia apuntan que una Rusia en bancarrota se convertiría en un proscrito de la economía, carente de todo estímulo para cooperar en diversos asuntos políticos y económicos. Volvería la espalda a la democracia, amedrentaría impunemente a sus vecinos y se precipitaría en la nostalgia del comunismo o en el fascismo eslavófilo. ¿Son las cosas realmente así? El Beneficio de la duda que una y otra vez ha aplicado Occidente a Rusia en diversos asuntos, como el cumplimiento de las condiciones del FMI, la lucha contra la corrupción, la venta de tecnología nuclear y los conflictos de Kosovo o Irak, ha dado muy pocos frutos. ¿Por qué habrían de cambiar las cosas ahora? Después de todo, el primer ministro, Yevgueni Primakov, es un maestro en el arte de tranquilizar a Occidente con las buenas intenciones de Rusia, y a continuación instigar a sus enemigos.

Y no es que Occidente deba abandonar a Rusia para siempre. Rusia sigue siendo el escenario de magníficas oportunidades. Una vez que haya empezado a crear un marco financiero operativo, a tener un sistema fiscal, unas leyes que sean respetadas y cumplidas y, sobre todo, un mínimo de honradez en la negociación pública y privada, el interés occidental resurgirá (...)

Londres

Agencias

Chile; Elecciones en la Central Obrera

Venticinco años después, un militante del Partido Comunista puede volver a presidir la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la única del país. La lista comunista logró la primera mayoría en la votación realizada el 3 de diciembre para elegir el nuevo Consejo Ejecutivo Nacional. El PC obtuvo el 35,5% de los votos y 17 de los 45 consejeros. Desde su reconstitución en agosto de 1988, la CUT ha estado dirigida por militantes de la Concertación. José Ortiz, soldador, actual vicepresidente de la Central y el candidato comunista más votado, se perfila como el más firme aspirante para presidirla en los próximos años. Los comunistas chilenos siguen ampliando su presencia en los principales movimientos sociales: en octubre, ganaron las elecciones del Colegio de Profesores con el 64% de los votos y la Juventud Comunista acaba de renovar por tercera vez consecutiva su hegemonía en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.

Santiago - Chile



Comunicado de prensa del M.S.T. (Movimiento de los Sin Tierra)

El Secretario de Agricultura de Río Grande Do Sul visita el campamento del M.S.T.

Durante los 4 años del Gobierno de Britto (1994-1998) en Río Grande Do Sul, los movimientos sociales jamás fueron recibidos en audiencia. Peor aun, la cuestión agraria siempre fué tratada por el secretario de seguridad pública y por la Brigada Militar.

La asunción del nuevo Gobernador de Río Grande Do Sul, Olivio Dutra, del Frente Popular (dirigente nacional del PT) el 1º de enero, marca un nuevo período en la relación con el Ejecutivo. El sábado, durante la asunción del nuevo Comandante de la Brigada Militar, el nuevo Secretario de Seguridad Pública José Paulo Bisol afirmó que la Brigada Militar no irá mas a reprimir a los movimientos sociales.

Por el contrario, "la brigada será el ángel de guardia de los movimientos" dijo Bisol. Luego, el 4 de enero, en su primer acto administrativo el Secretario de Agricultura José Hoffmann realizó una visita de cortesía al Campamento del MST en Viamão, acompañado del jefe de gabinete de la Secretaría de Agricultura, David Estival, y del diputado estadual Dionilson Marcón.

Durante casi dos horas, el nuevo secretario visitó las barracas y respondió a las dudas de los acampados. Presentó el plan para la Reforma Agraria y Agricultura Familiar del frente popular.

Según Hoffmann la relación del Gobierno del Estado con los movimientos sociales será de ahora en adelante de "independencia y diálogo".

Para la Dirección Estadual del MST, el encuentro fué apenas el primero de muchos otros que deberán repetirse durante el gobierno de Olivio Dutra.

Río Grande Do Sul - Brasil

Brecha

Timor Oriental: Al fin, la independencia

El Premio Nóbel de la Paz de 1996, otorgado a José Ramos-Horta y al obispo Carlos Ximenes Belo, dio difusión mundial a los clamores de una parte de la isla de Timor por obtener su independencia. La semana anterior el gobierno indonesio anunció finalmente su disposición a aceptar la autonomía de Timor Oriental. La decisión fue recibida como "justa y sensata", un reconocimiento del derecho a la autodeterminación cultural y política de esa población de lengua portuguesa, perdida entre los océanos Índico y Pacífico.

En el Consejo Nacional de la Resistencia Maubere de Timor Oriental, una organización que se oponía a los planes anexionistas de Indonesia y de la que Ramos-Horta era representante, se sostenía que los derechos de la población habían sido usurpados en 1975 por un acto de piratería territorial. Fue ese año cuando los timorenses quedaron aprisionados, víctimas casi anónimas, por la Guerra Fría y los equívocos en el proceso por el cual, en los años

setenta, Portugal se desprendió de su anacrónico imperio colonial. En los hechos, los portugueses, al retirarse, transfirieron el poder a los guerrilleros del Frente Revolucionário de Timor Leste Independente (FRETILIN), entonces comunista.

El dictador Suharto, de Indonesia, ocupó militarmente Timor Oriental y lo anexó inmediatamente con la aprobación estadounidense. En la violenta represión desencadenada desde entonces habrían muerto no menos de 200 mil timorenses, o sea casi un tercio de la población. El reconocimiento de un problema, más que político, de derechos humanos, con la concesión del Nobel a Belo y Ramos-Horta, no modificó la conducta represiva del régimen indonesio.

Al caer Suharto, en 1998, en medio del temporal económico que sacudió a los tigres asiáticos, cambiaron las perspectivas para Timor Oriental. Según el nuevo presidente, B.J. Habibie, los timorenses deben decidir sobre su futuro. Ese anuncio desató el vendaval de un revuelta popular y algunos de los dirigentes dijeron preferir antes que la independencia, un período intermedio de autonomía política. Temen la inviabilidad económica de un territorio que, con la crisis mundial, quedaría aislado y lejos de las rutas de los inversionistas. El tema se discute en las Naciones Unidas, donde Portugal e Indonesia negocian sobre la excolonia de uno y la actual colonia de la otra mientras las hipótesis se abren en abanico.

Montevideo

The New York Times

Alimentos para Irán

Veinte años después de la revolución islámica del ayatolá Jomeini, un clima de moderación crece entre los iraníes y sus líderes políticos y brinda la oportunidad de mejorar sus relaciones con Estados Unidos (...). Una reciente petición para comprar una gran cantidad de cereales y azúcar ofrece una vía oportuna y apropiada para avanzar en esta reconciliación. Las relaciones de América con Irán se congelaron desde que los estudiantes radicales tomaron la Embajada de Washington en 1979 y tomaron como rehenes al personal diplomático durante 444 días. (...) En 1997, los iraníes eligieron casi unánimemente como presidente al líder religioso moderado Mohamed Jatami. (...) Sin embargo, la economía de Irán se ha visto entorpecida por el bajo precio del petróleo, y la popularidad de Jatami podría verse amenazada por la miseria. (...) Unas mejores relaciones con Irán podrían proporcionar a Washington un contrapeso regional a Sadam Hussein. Pero la Administración ha establecido tres condiciones para restablecer relaciones, Irán debe abandonar sus programas de armas nucleares y del armamento no convencional, no puede patrocinar el terrorismo y no debe interferir en los esfuerzos de paz para Oriente Próximo entre Israel y otros líderes árabes. En los dos últimos puntos, al menos, se ha progresado. América debería proceder con precaución con Irán. Pero cuando hay una oportunidad de recompensar y de favorecer la moderación sin incurrir en riesgos serios, como en el caso de la venta de alimentos, Washington debería aprovecharla.

Nueva York



Para que el socialismo tenga futuro: una reflexión desde la izquierda transformadora europea

Manuel Monereo Pérez

Introducción

Desde hace años se viene discutiendo en diversos foros sobre el futuro del socialismo o sobre el tipo de socialismo que habría que construir para ese futuro, presuponiendo que como proyecto social y político tiene posibilidad de realización de una etapa histórica mediata. Parece claro, también, que el dato central del debate está en este plano, es decir, el de la factibilidad y deseabilidad del socialismo, de la sociedad alternativa al modo de producir, consumir y vivir del capitalismo realmente existente. Ambas cuestiones - factibilidad y deseabilidad del socialismo - son diferentes. Como señaló en su última obra Ralph Milliband (1), de la deseabilidad no cabe inferir sin más su factibilidad. Más concretamente: se puede llegar a la conclusión de que el capitalismo, su marco económico y civilizatorio, es socialmente indeseable -algo muy extendido por lo demás- y, sin embargo, llegar a la conclusión de que no es factible su superación socialista.

Aparece aquí una de las consecuencias más profundas de la crisis del llamado "socialismo real": con el fracaso de esta experiencia,

la más importante, en sus dimensiones territoriales y sociales, de construcción de una sociedad alternativa, se bloquea subjetivamente en las poblaciones la posibilidad de construir una organización social superadora del mal de la explotación y de la dominación. La derrota, en este punto, es eminentemente cultural y afecta al imaginario colectivo y al ideario del conjunto de la izquierda de orientación socialista y comunista.

Que esto es así se pone de manifiesto, citando de nuevo al conocidoteórico marxista británico (2), en que "ahora la hegemonía ha adquirido un sentido adicional: debe ser entendida también como la capacidad de las clases dirigentes para persuadir a las subordinadas de que, sea lo que sea lo que ellas puedan pensar del orden social y por mucho que puedan estar alineadas por él, no hay alternativa a este orden social. La hegemonía depende no tanto del consenso como de la resignación". Es por todo esto que resulta políticamente más interesante, a mi juicio, poner el acento no en un futuro más o menos abstracto, sino en hacer posible dicho futuro, es decir, discutir menos sobre el socialismo del futuro y más sobre lo que

tenemos que hacer para que el socialismo tenga futuro.

Del socialismo utópico al científico

Una de las aportaciones más importantes del Che que recoge y profundiza una determinada veta de la tradición marxista es que el socialismo es siempre reversible, que nunca está garantizado de antemano y que no surgirá sin más de una simple generalización de las contradicciones estructurales del sistema. La voluntad, el querer hecho poder de las poblaciones, es, en último término, lo decisivo. En definitiva, hacer pues factible, social y culturalmente, el socialismo.

La tradición intelectual emancipatoria que tiene su origen en Carlos Marx es a este respecto bastante precisa y define la aportación que los padres fundadores del socialismo moderno pretendieron hacer a la milenaria tradición socialista. En efecto, Marx y Engels intentaron demostrar racionalmente no sólo la deseabilidad de una sociedad emancipada de la explotación, sino su plausibilidad, su factibilidad. Precizando más: para ellos la realizabilidad del comunismo surgiría de las contradicciones y de las fuerzas engendra-

(1) *Socialismo para una época de excepcionalidad*, Editorial Sistema, Madrid, 1997.

(2) *Ibidem*, p.27.



das estructuralmente por el capitalismo, así como de la voluntad consciente y organizada del proletariado. Un clásico marxista de la segunda generación, Antonio Labriola, vio precisamente en este aspecto el "nervio" del *Manifiesto Comunista* y del materialismo histórico: "Con esta concepción, el comunismo, al dejar de ser esperanza, aspiración, recuerdo, conjetura o remedio hallaba por primera vez su adecuada expresión en la conciencia de su propia necesidad, esto es, en la conciencia de ser la salida y la solución de las actuales luchas de clases" (3). A este proyecto histórico-social, racionalmente argumentado, lo llamaron socialismo científico diferenciándolo de las varias opciones morales e ideales impugnadoras de la sociedad de clases, típica del socialismo anterior, que ellos denominaron utópico.

Socialismo científico cabe entenderlo aquí y es necesario subrayarlo como aspiración, como vocación de dotarse de ciencia, al menos en un doble sentido: como relación, aquí sí, dialéctica con las distintas disciplinas científicas y como concreta y específica aspiración a guiar racionalmente la lucha de clases en una dirección socialista: en palabras de Manuel Sacristán: "El marxismo es un intento de vertebrar racionalmente con la mayor cantidad posible de conocimiento y análisis científico un movimiento emancipatorio" (4). Ciertamente, hoy debemos ser

críticos con una parte importante de esta tradición, pero esto es decisivo, a mi juicio, sin olvidar esta aspiración de dotar al pensamiento y la práctica de bases teóricas argumentables y lógicamente consistentes. La crítica hay que dirigirla a dos realidades: una de carácter ideológico, el cientifismo en sus distintas versiones; otra de carácter político-organizativo, la pretensión, tantas veces practicada de un aparato organizativo-partidario de definir que socialismo era científico y cuál no y, por lo tanto, el que es "correcto y verdadero". Obsérvese que esa tradición ha realizado una lectura del adjetivo científico que lo hace equivalente a lo indiscutible, lo indudable desde lo cual se decide la verdad última. Las consecuencias que esta concepción del "socialismo científico" han tenido en la teoría y en la práctica política han sido terribles y las pruebas son concluyentes: retraso en la teoría, confusión entre planos diversos de la lucha política, incapacidad para analizar lo nuevo en cada fase histórica y conversión del marxismo en cobertura legitimadora de sistemas sociales autoritarios.

La confusión entre los diversos planos de la lucha revolucionaria ha sido, a posteriori, una de las lacras más evidentes. Se puede, por ejemplo, argumentar racionalmente la existencia de una "ley" histórica sobre el descenso de la tasa media de ganancia y sus correspondientes contratendencias; se puede creer también que esa ley es real y adecuar de alguna forma los comportamientos e incluso la estrategia política a ésta. Ahora bien, calificar de no marxista a quien no admita esa tendencia en la realidad, negar su militancia en la organización partidaria o cosas aún más graves que todos podemos imaginar es algo muy diferente. Esto ocurre cuando se convier-

te al marxismo en una doctrina tradicional, en un sistema cerrado, omnicompreensivo y no contradictorio, que además se oficializa en una de sus interpretaciones coyunturales.

Al final se acaban mezclando varios planos que no deberían mezclarse: el político-teórico, el organizativo-moral y el político-programático. Frente a la sociedad capitalista uno puede denunciarla teóricamente; ir más allá, hasta la lucha sistemática contra ella es algo esencialmente político-moral que puede conllevar, o no, la militancia en una organización política. Si se da este paso, que es una opción que conlleva un compromiso extremadamente profundo, se acepta un programa, o sea, unos objetivos, unas alianzas sociales y de clase y una estrategia determinada. Esto ya de por sí parece suficiente como para tener que añadirle la inequívoca aceptación de una interpretación oficializada del marxismo.

El retorno a Marx, a sus problemas, a su metódica, a sus definiciones teóricas exige confrontarlas con las nuevas realidades con los dilemas y desafíos de la especie humana ante este dramático final de milenio; se convierte en un elemento decisivo para repensar sobre bases nuevas la estrategia socialista. Hoy como ayer, el problema sigue siendo el mismo. ¿En el capitalismo realmente existente se dan contradicciones, fuerzas sociales y sujetos específicos que hagan factible políticamente y moralmente deseable su superación socialista? Entiéndase que se habla de contradicciones que generan posibilidades, elecciones sociales conscientes y no determinaciones que hagan irreversible el objetivo. La vieja y cada vez más actual consigna de Rosa Luxemburgo de "socialismo o barbarie" es también una opción crucial del

(3) *Memoria del Manifiesto Comunista*, Fontamara, Barcelona, 1979, p.24.

(4) Guiu, J. Y Munne, A. (1979): "Una conversación con M. Sacristán", publicado por primera vez en *Mientras Tanto*, nº 63, Barcelona, noviembre de 1995, p. 126. Esta concepción del marxismo es uno de los núcleos duros del modo de entender el materialismo histórico de M. Sacristán y que se puede encontrar en sus escritos, destacadamente en su célebre prólogo a la edición española del *Anti-Dhüring*, Grijalbo, Barcelona, 1964.



método histórico-social marxista.

Los dilemas y desafíos del comunismo crítico

Repensar sobre nuevas bases el proyecto socialista requiere, a mi juicio, confrontarse con tres elementos claves de nuestra realidad político-cultural. En primer lugar, dar cuenta de ese complejo histórico que hemos venido en llamar "socialismo real"; en segundo lugar, analizar con "ojos limpios" los cambios fundamentales que se han dado en el capitalismo en esta fase, y en tercer lugar introducir en nuestros proyectos, de una manera plena y no subalterna, las nuevas contradicciones que tienen que ver, destacadamente, con la crisis ecológico-social, los problemas de género y el choque entre culturas.

En la primera cuestión habría que distinguir dos elementos que son diferentes, aunque unidos históricamente, el análisis de lo que fue el intento de construir el socialismo, fundamentalmente en la URSS, y el proyecto socialista tal como se había venido configurando en la tradición emancipatoria del movimiento obrero. La tesis que defiende es que más allá de las opiniones y de las valoraciones políticas que se tengan del "socialismo real", su desarrollo y su crisis afectan al proyecto socialista mismo. Como ha señalado entre otros Domenico Losurdo, no cabe aquí un simple retorno a Marx como si nada hubiera ocurrido desde su muerte.

Desde este punto de vista, lo acontecido en el Este obliga a una refundación del propio proyecto socialista; entiéndase bien que hablo de un proyecto socialista, porque en una parte muy importante de la izquierda cuando se habla críticamente del "socialismo real" se renuncia en la práctica a una perspectiva anticapitalista. A mi juicio, una reflexión rigurosa so-

bre esta cuestión debería partir de tres elementos básicos:

a) Que la transición es un proceso largo y contradictorio, donde la orientación y el sentido nunca están garantizados.

b) Que el proceso de construcción del socialismo no va de la complejidad a la simplicidad. El socialismo hay que entenderlo como el intento de regular, conscientemente y al servicio de las necesidades de las poblaciones, una estructuras sociales y económicas complejas.

c) En la construcción de la sociedad alternativa no hay automatismo y serán necesarias estructuras institucionales y mecanismos de control de poder.

En lo referente a la segunda cuestión es preciso, para comenzar, decir la verdad, el capitalismo ha demostrado más capacidad de perpetuación e innovación de lo que hubiésemos imaginado hace apenas unos años. Una adaptabilidad notable y una insólita maniobrabilidad que le hace sacar partido tanto de sus debilidades como de sus puntos fuertes han venido a demostrar lo equivocado de las previsiones que lo situaban en su etapa última o en una decadencia irreversible. Las discusiones sobre la mundialización o la globalización económica, la llamada crisis del fordismo y la presencia de nuevas formas de organización del trabajo, la emergencia de un nuevo sistema tecnológico o todo el conjunto de fenómenos que se han venido en llamar la sociedad de la información son aspectos diversos que indican que nos encontramos ante una nueva etapa del capitalismo y que éste debe ser "leído" de nuevo, intentando comprender las discontinuidades que aparecen en esta fase y lo que queda de la anterior; sabiendo, además, que lo económico es sólo un aspecto, ya

que también cambian las relaciones entre lo social y lo político, entre lo económico y lo institucional, la jerarquía entre países y regiones de un orden internacional en redefinición y, más allá, la concreta y precisa distribución del poder real entre clases, grupos y pueblos de la economía mundo.

Con respecto al tercer tema, las nuevas contradicciones, hay que señalar que la matriz conceptual de tradición marxista tiene dificultades para analizar ciertos fenómenos no reconducibles inmediatamente a conflictos de clase y más precisamente a aquellos datos de realidad que no son específicos del capitalismo, aunque estén relacionados con él. Si bien es cierto que en una parte de la obra de Marx se pueden encontrar tendencias productivistas y una idea bastante lineal del progreso humano, hay que decir también que, como ha sido señalado (5), también se encuentra en Marx atisbos de una crítica ecológica.

Lo que parece evidente es que la crisis ecológica es una realidad cada vez más presente en nuestras sociedades y que obliga a una reformulación del ideario socialista. La contradicción entre un ecosistema-mundo finito y el carácter expansivo del capitalismo realmente existente está afectando a los equilibrios globales, poniendo en peligro la vida del planeta. Hoy, la humanidad posee ya la suficiente información como para saber con bastante certeza que el modo de vida predominante bajo el capitalismo no es generalizable ni sostenible en sus actuales dimensiones.

Ahora bien, la problemática ecológico-social en su realidad y dramatismo obliga, como antes se

(5) Sacristán, M. "Algunos atisbos políticos ideológicos de Marx", en *Pacifismo, ecología y política alternativa, Icaria, Barcelona, 1987.*



mencionó, a redefinir el propio ideario, es decir, no es posible hoy mantener, con conocimiento suficiente, la idea de un comunismo de la abundancia o la de una sociedad sin constricciones ecológicas. Cuando se habla de refundar el proyecto nos estamos refiriendo a la necesidad de repensar elementos sustanciales del mismo a la luz del conocimiento crítico de nuestra época. En concreto, las cuestiones que deben ser repensadas son el papel del Estado en la construcción del socialismo, la escasez de recursos finitos y su distribución a nivel planetario. Al mencionar la crisis ecológico-social decía que el actual modo de vivir y producir del capitalismo no es generalizable, no se puede olvidar que la crisis ecológica, perceptible ya hoy, la ha generado un sistema que sólo beneficia a un cuarto de la población mundial.

Las dramáticas desigualdades que se están generando en esta aceleración de la mundialización capitalista ponen en evidencia otro elemento que cada vez será más central en el proyecto emancipatorio: la relación entre culturas y razas. Las grandes migraciones y los procesos de aculturación asociados al monopolio de la información capitalista sitúan a la izquierda ante problemas ya vividos, pero hoy dramáticamente acrecentados. El multiculturalismo de los centros del imperio, el choque entre culturas, están situando al movimiento obrero ante problemas de difícil solución y lo están convirtiendo, en algunos lugares, presa fácil del racismo más o menos abiertamente fascista. La aculturación que afecta al yo individual de las personas que viven en el sur del planeta puede conducir, como reacción a esta salvaje modernización capitalista, al fundamentalismo en sus distintas variantes. Cuando conocidos

estrategas del imperialismo norteamericano, como Huntington, hablan de guerra de civilizaciones, no sólo están buscando desesperadamente enemigos, sino opciones de modelos civilizatorios.

Se puede decir que las reivindicaciones feministas y el movimiento obrero han tenido un desarrollo paralelo y conflictivo. Para explicar esto se suelen invocar razones ideológicas o culturales; desde luego éstas existen, pero no son las fundamentales. El centro del asunto no es otro que la perpetuación de una división sexual del trabajo que concede privilegios al género masculino y que discrimina estructuralmente a la mujer. El movimiento feminista ha aportado una crítica consistente al modelo de sociedad patriarcal, a los mecanismos de explotación capitalistas, a las distintas formas discriminatorias de éste, a los límites formales de la democracia, es decir, una crítica radical al modo de producir y vivir predominante en nuestras sociedades, convergente en muchos de sus ejes centrales con la tradición histórica del movimiento obrero. Feminizar el sujeto revolucionario es un aporte decisivo a esta idea de refundar el proyecto socialista y también una necesidad si queremos sumar a un sector crecientemente subordinado y subalterno en nuestras sociedades.

Los restos de la izquierda hoy

Las viejas y nuevas contradicciones que tan sumariamente acababan de ser analizadas siguen reflejando problemas reales y aspiraciones sociales; por lo pronto la crisis ecológica demanda dos aspectos esenciales de la tradición emancipatoria marxista: el internacionalismo y la planificación

económica. Las otras necesidades (relacionadas con el modo de vida, la cultura del trabajo, la democracia participativa, etc.) han estado siempre, directa o indirectamente, relacionadas con el legado del movimiento obrero. De lo que se trata es, en definitiva de partir de estos problemas reales para construir un proyecto político y cultural alternativo al modelo social y económico dominante. Una izquierda que pretenda ser un referente de masas debe medirse con estas nuevas y viejas contradicciones, dándole respuestas factibles socialmente y, por lo tanto, creíbles para el nivel de conciencia y compromiso de nuestras poblaciones. A mi modo de ver, esta izquierda tiene tres retos fundamentales: el programa en tanto que proyecto, los modos de organizarse e intervenir de los sujetos sociales y políticos y, por último, la forma partido.

a) El programa en tanto que proyecto. Cuando me refiero al programa estoy señalando un conjunto de ideas fuerza coherentes entre sí y capaces de ofrecer alternativas globalizadoras a estas viejas y nuevas contradicciones a las que nos acabamos de referir, no a una suma de propuestas enlazadas en función de los segmentos electorales a ganar. En este sentido, el programa es decisivo, ya que concreta alianzas sociales estratégicas y construye sujetos políticos, asumiendo que muchos de estos elementos son contradictorios entre sí y, por tanto, se requiere un esfuerzo de debate y síntesis permanente. Esto podríamos resumirlo del modo siguiente: un proyecto socialista socialmente factible y ecológicamente fundamentado.

b) Modos de organizarse e intervenir. La izquierda en el



proceso de innovación al que está obligada tendrá que enfrentarse a realidades sociales que se producen de una forma muy diferente que en el pasado. El movimiento obrero europeo, en su lucha centenaria, fue elaborando a través de sus instituciones (partidos de masas, sindicatos de clase, asociaciones culturales) instrumentos de contrapoder frente al orden constituido que actuaban como mecanismos que promovían la solidaridad y la conciencia socialista. Pues bien, estas instituciones, que formaban un sólido fundamento de las distintas estrategias emancipatorias, se encuentran hoy en crisis y requieren ser reconstruidas. De ahí, la enorme importancia que tiene promover nuevas formas de intervención política que fomenten las relaciones personales solidarias, prácticas sociales alternativas al "sálvese quien pueda" del mercado y que contribuyan a propiciar una estrategia de poderes frente a las tendencias, cada vez más acentuadas en la izquierda, de prácticas políticas que tienden a privilegiar lo institucional y lo electoral.

c) Los procesos de diferenciación social y de fragmentación cultural que se han ido produciendo durante los años de reestructuración capitalista y la derrota del movimiento obrero y de la izquierda transformadora europea sitúan en primer plano la vieja cuestión del partido obrero. No parece demasiado factible, en este tipo de sociedades, la recreación de los viejos partidos de masas (en sus múltiples variantes socialdemócratas o comunistas) o el retorno a los rígidos partidos de vanguardia de la etapa de bolchevización de los partidos comunistas; más bien se trata, a partir de las experien-

cias que se están poniendo en marcha, de construir fórmulas organizativas que recojan las pluralidades político-culturales existentes hoy en los sujetos sociales emancipatorios y que fomenten fórmulas de hacer políticas más participativas. En cierto sentido, los comunistas estamos hoy en una etapa nueva y distinta, una etapa -en muchos sentidos- fundante; quizá pueda ser de utilidad para entender nuestro papel en este viraje histórico aquello que planteaban Marx y Engels en el fundante *Manifiesto del Partido Comunista*:

"¿Cuál es la posición de los comunistas con respecto a los proletarios en general?

" Los comunistas no forman un partido aparte, opuesto a los otros partidos obreros.

"No tienen intereses que los separen del conjunto del proletariado.

" No proclaman principios especiales a los que quisiera amoldar el movimiento obrero.

" Los comunistas sólo se distinguen de los demás partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacio-

nalidad; y por otra parte, en que, en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto."

En definitiva, se trata de partir de la realidad para transformarla. Hay que poner fin, de una vez por todas, a lo que ha sido común en la tradición mayoritaria comunista y que define muy bien al estalinismo, su lenguaje falsario: Las derrotas son derrotas, no avances sobre la retaguardia. Una etapa histórica ha terminado y lo ha hecho con una derrota profunda de un proyecto y de un movimiento social organizado. Ante esto caben varias opciones: negar lo evidente y caer en un autismo que terminará con la resistencia y energía del movimiento. Claudicar ante los enemigos de clase y convertirse en la "mano izquierda" de la derecha. O bien partir de la derrota, sacudirse las viejas certezas, reformular sobre bases nuevas el ideario y arriesgarse a transitar por caminos angostos, dificultosos y plenos de enemigos, pero...¿acaso no ha sido éste el sino de los que han querido cambiar el mundo?

Utopías/ Nuestra Bandera
(España)

Para saber qué pasa en el país y en el mundo.

punto de **ENCUENTRO**

Dirección: Horacio Ramos

- Lea un periódico de ideas, "una manera de interpretar la realidad"
- Escuche los sábados de 14 a 16 hs. FM-CARAT 88.3 Avellaneda

Un espacio más de

Convergencia / Medios y Comunicación

Telefax: 4204-4714

cartas a



TESIS 11 Internacional

Los textos dedicados a esta sección no deben de exceder de 35 líneas mecanografiadas.

I

Analfabetismo en el mundo

Es imposible no estremecerse ante las cifras que ha suministrado UNICEF en su informe anual sobre el analfabetismo en el mundo. Alrededor de 1000 millones de personas, la sexta parte de la población mundial, son analfabetos funcionales, y de ellos, 130 millones son niños.

Es difícil entender que mientras la ciencia convierte en realidad conquistas que parecían imposibles de alcanzar por el saber humano, haya personas que no pueden garabatear su nombre o están imposibilitadas de hacer la operación numérica más simple.

Esta contradicción tan absurda transcurre, antes que nada, debido a las condiciones sociales que imperan en el mundo; a la discriminación de que son objeto millones de seres, principalmente mujeres y niños.

He tenido oportunidad de ver fotografías de niños cargando pesadas armas de guerra, involucrados en sangrientas luchas en distintos puntos de la geografía tercer mundista.

¿Cuándo será el tiempo en que las fotos nos devuelvan a esos niños con un libro en la mano, en lugar de un instrumento de muerte?

Susana García - Vicente López

II

Tanguero

"Que el mundo es y será una porquería, ya lo se...". La reminiscencia tanguera viene a mi memoria... y estoy por darle la razón. Fijese, Señor Director, que los juegos sexuales entre Mónica Lewinsky y Bill Clinton han ocupado infinitamente más espacios de TV, radios y diarios, que los miles de muertos de hambre en África. Que las manchas de semen del presidente en la bombacha de la señorita tienen más trascendencia que el misil que se les escapó a las fuerzas estadounidenses en el Golfo Pérsico, según lo reconoció el general

norteamericano Anthony Zinni, y que causó la muerte de once civiles. Claro está, no son muchos, y al final de cuenta, son iraquíes.

Juan Cuevas - Capital

III

El sur también existe

La revista Tesis 11 ha mejorado notablemente. Ya no veo esos artículos o notas duras que poco ayudan. Ahora está bien encaminada, refleja maduración.

(...) No se dan idea de las cosas que voy descubriendo en mis estudios de historia argentina, la otra historia que no conocemos los argentinos. Lástima que cuento con poco material, solamente dos bibliotecas, la del Bolsón (Río Negro) y la de Bariloche. Si pudiera vivir en Buenos Aires, viviría en la Biblioteca Nacional.

(...) Los felicito por la nota: "Chile 25 años después" de Luis Sepúlveda, aparecida en el número 43. También la completa información que dan sobre los avances de la izquierda en Europa.

(...) Leo mucho, por suerte aquí los inviernos son largos y hay tiempo para todo. Pero no se si mi vista me acompañará por mucho más tiempo.

Carlos A. Chatruc - El Bolsón, Río Negro
Texto reducido



**NO SE OLVIDEN DE
CABEZAS**



*En este número
además:*

🌐 **MEXICO: LA GUERRA INNOMBRABLE
HOY ESTAMOS TODOS EN CHIAPAS**
José Saramago

🌐 **PINOCHET: LA VUELTA DE TUERCA**

🌐 **DISPAREN SOBRE RIGOBERTA**
Eduardo Galeano

🌐 **WASHINGTON CARECE DE ESTRATEGIAS**

🌐 **LOS OLIGARCAS RUSOS TOMAN
POSICIONES ANTE EL OCASO DE YELTSIN**

🌐 **JORDANIA SIN HUSSEIN**

🌐 **EL AMI HA PERDIDO UNA BATALLA**

🌐 **LOS DERECHOS HUMANOS UNA
TAREA DE PERMANENTE VIGENCIA**

🌐 **CHARLY GARCIA, LAS MADRES Y
LOS DESAPARECIDOS**

**¿EL ARTE PUEDE ABORDAR CUALQUIER
TEMA Y DE CUALQUIER MANERA?**

🌐 **GEORGE SOROS: "ACTUO POR LUCRO,
ESCRIBO POR EL BIEN GENERAL"**
EL PATRON DE LA ARGENTINA

🌐 **EL MUNDO DEL TRABAJO**
**LAS 35 HORAS: UNA HISTORIA DE
MEDIO SIGLO**

🌐 **UN ESPACIO MARX INTERNACIONAL**

🌐 **EL MUNDO DE LA MUJER**
GRAÇA MACHEL



EL PROXIMO NUMERO APARECE EL 5 DE MAYO DE 1999



Autoritarismo, personalidad

y los naufragios de la izquierda

Francisco Berdichevsky Linares

En este libro se aborda sobre todo el papel jugado por el autoritarismo como fenómeno social y por las personalidades autoritarias, en el naufragio de los ensayos de izquierda. La vertiente autoritaria es enfocada desde el punto de vista preferente de la subjetividad social y personal. Es un tema que no puede enfocarse como el exclusivo agente causal. Pero figura entre las causas fundamentales del naufragio citado. Por lo tanto, el análisis crítico, conceptual y práctico de las tendencias autoritarias en la subjetividad, puede contribuir tanto a indagar sus causas, como a estudiar su gravitación hasta ahora negativa en los ensayos de la izquierda

Edita y distribuye TESIS 11 GRUPO EDITOR

Av. de Mayo 1370 - P. 14 Of. 355/56 - Capital - Tel./Fax: 383-4777